

L. A. <sup>to</sup> Lucas de el Zigarra <sup>Nº 12 1</sup>

a 1767

Rifatiexa

Ted 1. 28- 2<sup>a</sup>  
Ruas

2º Apunto

~~1111. 1111~~ - ~~1111~~

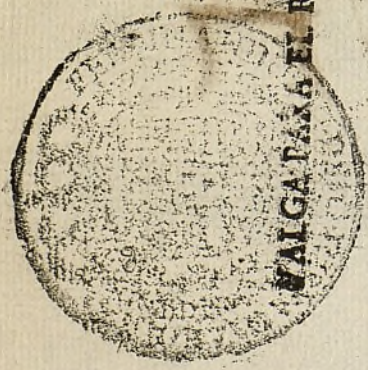
Legajo. 1.  
H

Tº

111



14



Para el pago de oficio queiro mis  
BILLO OVARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y CIN  
CO Y VEVE.

VALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO



6

12

66

6

93

60

33

10

6

60



1091a







*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

Aquella vida tambien  
sin cuidados, ni desvelos,  
aquel amor tan sin zelos,  
los zelos tan sin desdèn.  
La seguridad prolija,  
y las tibiezas tan grandes,  
que pone un requiebro en Flandes,  
quien llama à su muger hija.

Ha bien aya un amador,  
destos que se usan aora,  
que està diciendo, que adora,  
aunque nunca tenga amor!  
Bien aya un galàn, en fin,  
que culto à todo vocablo,  
aunque una muger sea Diablo,  
dice que es un Serafin.

Luego, que es mejor se infiera,  
(aya embuste, ò ademàn)  
aunque mas finja un galàn,  
que un marido aunque mas quiera.

*Isab.* Lo contrario he de creer  
de lo que arguyendo estàs,

y de mi atencion veràs,  
que el marido, y la muger,  
que se han de tener, no ignoro,  
en talamo repetido,  
respeto ella à su marido,  
y el à su muger decoro.

Y este callando querer,  
mayor voluntad se nombre,  
que no ha de tratar un hombre  
como à dama su à muger.  
Y así mi opinion veràs  
de mi argumento evidente,  
menos habla quien mas siente,  
mas quiere quien calla mas.

No essa llama solícito,  
todo lenguas al arder,  
porque un amor bachillèr  
tiene indicios de apetito.  
Y así tu opinion sentencio  
à mi enojo, ò mi rigor,  
que antes es seña de amor  
la cautela del silencio.

Digalo el discurso sabio,  
si mas tu opinion me apura,  
que no es grande calentura  
la que se permite al labio.

La oculta es la que es mayor,  
su dolor el mas molesto,  
y aquel amor que es honesto,  
es el que es perfecto amor.  
No aquel amor siempre ingrato,  
todo sombras, todo antojos,  
que este nació de los ojos,  
y aquel se engendra del trato.

Luego mas se ha de estimar,  
porque mi fe se asegure,  
amor que es fuerza que dure,  
que amor que se ha de acabar.

*And.* Y di, un marido es mejor,  
que en casa la vida passa?

*Isab.* Pues què importa que estè en casa,  
como yo le tenga amor?

*And.* Y que es por fuerza, no es fiera  
pension?

*Isab.* Tampoco me enfada.

*And.* Naciste para casada,  
como yo para soltera.

*Isab.* Pues dexame.

*And.* Ya te dexo;

pero este chifgaravis,  
este tu fino Don Luis,  
galàn de tapa de espejo:

esse que habla à borbotones,  
de su prosa satisfecho,  
que en una orma le han hecho  
vocablos, talle, y acciones:

què es lo que de ti ha intentado:

*Isab.* Esse hombre me ha de matar,  
ha dado en no me dexar  
en casa, calle, ni prado,  
con una asistencia rara:

Si à la Iglesia voy, allí  
oye Misa junto à mi;

si para el coche, èl se para;

si voy andar, yo no sè  
como allí se me aparece;

si voy en silla, parece  
mi Gentil-hombre de à pie.

Y en efecto el tal señor,

que mi libertad apura,

visto, es muy mala figura,

pero escuchado es peor.

*And.* Habla culto?

*Isab.* Nunca entabla



## De Don Francisco de Rojas.

*(p. 950)*  
 lenguaje disparatado,  
 antes por hablar cortado,  
 corta todo lo que habla.  
 Vocablos de estrado son  
 con los que à obligarme empieza,  
 dice credito, fineza,  
 recato, alhago, atencion.  
 Y desto hace mezcla tal,  
 que aun con amor no pudiera  
 digerirlo, aunque tuviera  
 mejor calor natural.

*And.* Ay Señora mia! malo,  
 no le buelvas à escuchar,  
 que esse hombre te ha de matar  
 con los requiebros de palo.

*Isab.* Yo admitirè tu consejo,  
 Andrea, de aqui adelante.

*And.* Señora, el que es fino amante,  
 habla Castellano viejo.  
 El atento, y èl pulido,  
 que este pretende, creeràs,  
 ser escuchado no mas,  
 mas no quiere ser querido.

*Isab.* Andrea amiga, fabràs,  
 que tengo amor (ay de mi!)  
 à un hombre que una vez vi.

*And.* Dime, y no le has visto mas?

*Isab.* No, y à llorar me provoco  
 de un dolor enternecida.

*And.* Y què le debes? *Isab.* La vida.

*And.* No sabes quien es?

*Isab.* Tampoco.

*And.* Para que essa enigma crea,  
 còmo (te pregunto yo)  
 de la muerte te librò?

*Isab.* Oye, y lo fabràs, Andrea.

*And.* Para remediarlo falta  
 saber tu mal.

*Isab.* Oye. *And.* Di.

*Entr. Cab.* Ha de casa; posa aqui  
 Doña Isàbel de Peralta?

*And.* Por ti preguntan: quien es?

*Isab.* Si vienen por mi?

*And.* Esto infiero:

quien es? *Salte Cabellera.*

*Cab.* Entrome primero,  
 que yo to dire despues.

*Isab.* Què quereis?

*Cab.* Si hablaros puedo:

si no os aveis indignado,

podrè daros un recado

de Don Pedro de Toledo?

*Isab.* Hablad, no esteis temeroso.

*Cab.* Buen talle! *Isab.* Hablad.

*Cab.* Yo me animo.

*Isab.* Quien es Don Pedro?

*Cab.* Es un primo

del que ha de ser vuestro esposo,

que viene por vos. *Isab.* Sepamos:

què es lo que embia à decir?

~~Dale una carta.~~

*Cab.* Que es hora ya de partir,

si estais prevenida.

*Isab.* Vamos:

Si esto que miro no es sueño,

no sè lo que puede ser;

còmo no me viene à ver

esse primo de mi dueño?

*And.* O marido apretador *abordador*

*Isab.* Yo he de irme con tanta priessa?

*Cab.* Señora, es orden expressa  
 de Don Lucas mi señor:

y para èl delito fuera:

no llegarle à obedecer;

manda, que aun no os venga à ver

quando entreis en la litera.

*Isab.* Quien esse Don Lucas es?

*Cab.* Quien ser tu esposo previene.

*Isab.* Excelente nombre tiene

para galàn de entremès:

vos le servis? *Cab.* No quisiera;

mas sirvole. *And.* Buen humor!

*Cab.* Nunca le tengo peor.

*Isab.* Còmo os llamais?

*Cab.* Cabellera.

*Isab.* Què mal nombre!

*Cab.* Pues yo sè,

que à todo calbo aficiona.

*Isab.* No me diràs, què persona

es Don Lucas? *Cab.* Si dirè.

*Isab.* Ay mucho que decir?

*Cab.* Mucho,

y mas espacio quisiera.

*And.* Tiempo ay harto, Cabellera.

*Cab.* Pues atended.

*Isab.* Ya os escucho.

A 2

*Cab.*



*Entre Bobos anda el Fuego, Don Lucas del Cigarral.*

*Cab.* Don Lucas del Cigarral,  
cuyo apellido moderno,  
no es por su casa, que es  
por un Cigarral que ha hecho,  
es un Cavallero flaco,  
desvaído, macilento,  
muy cortísimo de talle,  
y larguísimo de cuerpo.

Las manos de hombre ordinario,  
los pies un poquillo luengos,  
muy baxos de empeyne, y anchos,  
con sus Juanetes, y Pedros.

Zambo un poco, calbo un poco,  
dos pocos verdimoreno,  
tres pocos defaliñado,  
y quarenta muchos puero.

*n* Si canta por la mañana,  
como dice aquel proverbio,  
no solo espanta sus males,  
pero espanta los ajenos.

Si acaso duerme la siesta,  
dà un ronquido tan horrendo,  
que duermie en su Cigarral,  
y le escuchan en Toledo.

Come como un Estudiante,  
y bebe como un Tudesco,  
pregunta como un señor,  
y habla como un heredero.

*Si* A cada palabra que habla  
aplica dos, ò tres cuentos,  
verdad es, que son muy largos,  
mas para esto no son buenos.

*Ja* No ay lugar donde no diga  
que ha estado, ninguno ha hecho  
cosa que le cuente à el,  
que el no la hiciere primero.

*Si* Si uno và corriendo postas  
à Sevilla, dice luego,  
yo las corri hasta el Perú,  
con estar el mar en medio.

*Ja* Si hablan de espadas, el solo  
es quien mas entiende desto,  
y à toda espada sin marca  
la aplica luego el Maestro.

*Si* Tiene escritas cien Comedias,  
y cerradas con su sello,  
para si tuviere hija,  
darselas en dote luego.

*n* Pero ya que no es galán,  
mal Poeta; peor ingenio,  
mal Musico, mentiroso,  
preguntador, sobre necio,  
tiene una gracia no mas,  
que con esta le podrèmos  
perdonar essotras faltas:  
que es tan misero, y estrecho,  
que no darà, lo que ya  
me entenderàn los atentos.  
Que come tan poco el tal  
Don Lucas, que yo sospecho,  
que ni aun esto podrà dar,  
porque no tiene escementos.

*n* Estas, Damas, son sus ~~paues~~ *prendas*  
contadas de verbo ad verbum,  
esta es la carta que os traygo,  
y este el informe que he hecho.  
Quererle es tan cargo de alma,  
como lo serà de cuerpo;  
partiros, no hareis muy bien;  
casaros, no os lo aconsejo;  
meteros Monja, es cordura;  
apartaros del, acierto:  
hermosa sois, ya lo admiro;  
discreta sois, no lo niego,  
y asì estìmaos como hermosas;  
y pues sois discreta, os ruego,  
que antes que os vais à catar,  
mireis lo que haceis primero.

*Isab.* Buen informe! *And.* Razonable.

*Isab.* Pero dime; còmo siendo  
su criado, hablas tan mal  
de las ~~paues~~ *prendas* de tu dueño?  
*And.* Como quien come su pan?

*Cab.* Yo le como? ni aun le almuerzo;  
sirvo por mi devocion,  
que hice un voto muy estrecho  
de servir à un miserable,  
y estoyle aora cumpliendo.

*Isab.* Pues os passais sin comer?

*Cab.* Si no fuera por Don Pedro  
su primo, fuera criado  
de vigilia. *Isab.* Y dinos esto;  
Don Pedro quien es?

*Cab.* Quien es?

Es el mejor Cavallero,  
mas vizarro, y mas galán,

que



Bo. p.

De Don Francisco de Roxas.

que alabar puede el exceso;  
y à no ser pobre, pudiera  
competir con los primeros.

n Juega la espada, y la daga  
poco menos que el Pacheco  
Narvaez, que tiene ajustada  
la punta con el objeto.

n Si torea, es Cantillana,  
es un Lope si hace versos,  
es agradable, cortés,  
es entendido, es atento:

es galán, sin presuncion,  
valiente, sin querer serlo,  
queriendo serlo bien quisto,  
liberal, tan sin estruendo,

n que dà, y no dice que ha dado,  
que ay muy pocos que hagan esto.

And. Es posible que tu padre  
eligiese aquel sugeto,  
pudiendote dar estotro?

Cab. No me espanto, que enefeto  
este no tiene un ochavo,  
y estotro tiene dinero.

4. Pues què importa que lo tenga;  
si lo guarda? Isab. Yo no quiero  
sin el gusto la riqueza:

decidme, y esse Don Pedro  
tiene amor? Cab. Yo no lo sè;  
mas tratante casamiento

con la hermana de Don Lucas  
Doña Alfonso de Toledo,  
que puede ser melindrosa

entre Monjas; y os prometo,  
que se espanta de un araña,  
aunque estè cerca del techo.

Viò un raton el otro dia  
entrarse en un agujero,  
y la diò de corazon

un mal con tan grave aprieto,  
que entre siete no podimos  
abrir la fiquiera un dedo;

pero ~~sin ella~~ *el mal exafinado*  
como yo criado vuestro:  
èl viene ya à recibiros.

Isab. No vendrà, que vive el Cielo,  
que oy ha de saber mi padre:—

Sale Don Antonio viejo.

Ant. Doña Isabèl, què es aquesto?

Isab. Es, que yo no he de casarme,  
mandenlo; ò no tus preceptos,  
con Don Lucas. Ant. Por què, hija?

Isab. Porque es miserable. Ant. Eso  
no te puede à ti estàr mal  
siendo su muger, supuesto  
que vendràs à ser mas rica,  
quando èl fuere mas atento.

Isab. Es porfiado. Ant. No porfiar  
con èl, y te importa menos.

Isab. Es necio. Ant. El te querrà bien,  
y el amor hace discretos.

Isab. Es feo. Ant. Isabèl, los hombres  
no importa que sean ~~may~~ feos.

Yab. Señor, es puerco. Ant. Limpiarle:

Seà lo que fuere enefeto,  
yo os he de casar con èl;  
serà mejor un mozuelo,  
que gaste el dote en tres dias,

y que os dè à comer requiebros?  
Noramala para vos,

casos con un Cavallero  
que tiene seis mil ducados  
de renta, y hacéis pucheros?

què carta es esta? Isab. Una carta  
de mi esposo. Ant. Y yo no tengo  
carta alguna? Cab. No señor;

voy à llamar à Don Pedro,  
porque hasta daros las cartas  
no tuve orden para hacerlo:

guardeos el Cielo. vafe.

Ant. El os guarde.

Isab. Quitadme la vida, Cielos.

Ant. Veamos; què dice la carta?

Isab. Dice así. Ant. Ya estoy atento.

Lee Isab. Hermana, yo tengo seis mil y qua-  
renta y dos ducados de renta de Mayoraz-  
go, y me hereda mi primo si no tengo hi-  
jos: *bannme d'cho*, que vos, y yo podemos

tener los que quisiéremos; venios esta no-  
che à tratar del uno, que tiempo nos que-  
da para los otros. Mi primo va por vos,

poneos una mascarilla para que no os vea,  
y no le habléis, que mientras yo viviere no  
aveis de ser vista, ni oida. En las Ventas

de Torrejoncillo os espero, venios luego, que  
no estàn los tiempos para esperar en ventas.  
Dios os guarde, y os dà mas hijos que à mi.

And.

Pago  
9to.



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

*Apd.* Ay tal bestial *Isab.* Dime aora  
bien de aqueſte majadero.

*Ant.* Si harè, que no es diſparate  
el que viene dicho à tiempo:  
Don Lucas es oy marido,  
y para empezar à ſerlo  
ha dicho ſu necedad:  
como tal, porque enefeto,  
no es marido quien no dice  
un diſparate primero.

*Dale una mafearella.*

*Isab.* La mafearella eſtà aqui.

*And.* Y eſtà en el zaguan Don Pedro.

*Ant.* Pues pontela antes que ſuba.

*Isab.* Si eſto ha de ſer, obedezco.

*Poneſe la mafearella.*

*And.* Llamaron.

*Isab.* Llegò mi muerte.

*Ant.* Abre la puerta.

*And.* Eſto es hecho:

*Salen Don Pedro, y Cabellera.*

*Sea uſted muy bien venido.*

*Ant.* Don Pedro, guardaos el Cielo.

*Ped.* Seais, ſeñor Don Antonio,  
bien hallado. *Ant.* Venis bueno?

*Ped.* Salud traygo; y vos?

*Ant.* Sentaos.

*Ped.* Perdonadme, que no puedo,  
que me ha ordenado Don Lucas,  
que llegue, y no tome aſiento,  
que os pida ſu eſpoſa à vos,  
y que ſe la lleve luego.

*Isab.* Cielos, què es eſto que miro!  
eſte no es el Cavallero  
à quien le debì la vida?

*Andrea.*

*And.* Què ay? què tenemos?

*Isab.* Eſte es el què te contaba,  
que tengo amor.

*And.* No te entiendo:

eſte es quien te diò la vida,  
como me dixiſte. *Isab.* El meſmo.

*And.* Y eſte à quien quieres?

*Isab.* Tambien.

*And.* Si eſte es primo de tu dueño,

què has de hacer?

*Isab.* Morir, Andrea.

*Ped.* Aunque no merezca veros,

ſi las congeturas ven, *hermosa Alfonso*

*divina Isabel*, ya os veo,  
mas ſois vos, que vueſtra fama;

mal aya el que liſongero,  
yendo à pintaros perfecta,  
aun no os retratò en boſquejo.

Hermoso enigma de nieve,  
que el roſtro aveis encubierro  
para que no os adivinen,  
ni los ojos, ni el ingenio.

Geroglifico dificil,  
pues quando voy à entenderos,  
quanto ſolicito en voces,  
tanto acobardo en ſilencios.

Permitid vueſtra hermoſura;  
mas no hagais tal, què mas quiero  
ver eſſa pintura en ſombras,  
que aver de embidialexos.

Claro cielo, ſol, y rayo,  
que eſtà eſſa nube texiendo,  
venid à Toledo à ſer

el mas adorado objeto,  
que ſupo lograr Cupido  
en los brazos de Hymenò.  
La voz de Don Lucas habla  
en mi voz, yo ſoy quien ciego  
à ſer interprete vine  
de aquel amor eſtrangero.

Y pues ſois rayo, alumbrad  
entre ſombras, y reflexos;  
pues ſois cielo, y ſol, uſad  
de vueſtros claros eſectos.

Geroglifico, explicaos;  
enigma, dad à entenderos,  
pues descubriendooſ ſereis,  
con una cauſa, y à un tiempo,

el geroglifico, el rayo,  
el ſol, la enigma, y el cielo.

*And.* Diſcreto parece el primo.

*Isab.* Advertid, ſeñor Don Pedro,  
que ſe ha ido vueſtra voz  
àzia vueſtro ſentimiento:

Doña Iſabèl es mi nombre,  
no Doña Alſonſa, y no quiero  
que allà ſe repreſenteis,  
y enſayeis en mi el requiebro.  
Y aunque el favor me digais  
por el que ha de ſer mi dueño,

no



De Don Francisco de Roxas.

Luis y Larranaga

6

Lopez y  
Pomó

Pexabra

no os estimo la alabanza  
que me haceis, vedme primero,  
y creeré vuestras lisonjas,  
creyendo que las merezco.

Pero sin verme alabarme,  
es darme à entender con esso,  
ò que yo soy presumida,  
tanto, que pueda creerlo;  
ò que Don Lucas, y vos  
teneis un entendimiento.

Ped. Pues el Sol, aunque se encubra  
entre nubes, no por esso  
dexa de mostrar sus rayos  
tan claros, como serenos.

El Iris, ceja del Sol,  
mas hermoso està, y mas bello,  
quando entre negros celages  
es circulo de los Cielos.  
Mas sobrefale una Estrella,  
con la sombra; los Luceros,  
porque està obscura la noche,  
no por esso alumbran menos.  
Perfume el clavèl del prado

verde carcel cubierto,  
las quiebras del capillo  
à leer sus hojas luego.  
es què importa què esta nube  
a no dexe veros,  
aveis de ser como el Iris,  
avèl, Estrella, y Lucero;  
Doña Isabèl, què esperamos?

A la litera. Ped. Teneos,  
que vos no aveis de salir  
de Madrid.

Ant. Por què, Don Pedro?

Ped. Porque no quiere mi primo.

Ant. Pues decidme, como puedo  
dexar de ir à acompañar  
à mi *Isa*? demás de esso,  
que si yo no se la doy,  
y lo que ordena obedezco,  
como me podrá dar cuenta  
de lo que yo no le entrego?

Ped. Todo esso està prevenido,  
ved esse papel que os dexo,  
con que no necessitais  
de partiros.

Ant. Ya le leo:

què es esto? papel sellado.

Abre un pliego de papel sellado.

And. Què será?

Cab. Yo no lo entiendo.

Lee D. Ant. Recibí de Don Antonio de  
Sedecir una muger, para que lo sea  
mia, con sus tabbas buenas, ò malas,  
alta de cuerpo, pelimorena, y don-  
cella de facciones; y la entregare tal,  
y tan entera, siempre que me fuere  
pedida por nulidad, ò divorcio. En  
Toledo à 4. de Septiembre de 638.

D. Lucas del Cigarral, Toledo.

Isab. Para mi carta de pago?

Ant. Don Pedro, este Cavallero  
piensa, que le doy muger,  
ò piensa que se la vendo?

Cab. Pues yo sè que va vendida

Doña Isabèl. And. Yo lo creo.

Ant. Yo quiero ver à Don Lucas

en las Ventas: vamos luego;

ven, Isabèl. Isab. A morir:

valédme, piadosos Cielos!

Ped. Aunque està vuestra pintura

en boiron, tiene unos lexos

dentro, que el alma retrata,

que casi son unos mismos.

Isab. Quien pudiera descubrirse!

Ped. Quien viera su rostro!

Isab. Cielos,

què nave hallò la tormenta

en las bonanzas del puerto!

Ant. Ea, Isabèl, à la litera.

And. Vè delante.

Cab. Allà te espero.

Ant. Yo lo errè, vamos.

Isab. Ya voy.

Ant. Què esperais?

Ped. Ya os obedezco.

Isab. Si fuese yo la que quiere?

Ped. Si este es mi perdido dueño.

Ant. Mas si Don Lucas es rico,  
què importará que sea necio? vanf.

Sa.



*Selva*

*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

*Salen Don Luis, y Carranza criado.*

*Carr.* No me diràs, Don Luis, adonde vamos?

ya en las Ventas estãmos

del muy noble señor Torrejoncillo,

ù del otro segundo Peralvillo,

pues aquí la hermandad mesonitante

assaetèa à todo caminante:

Don Luis, habla, conmigo te aconseja,

no me diràs que tienes? *Luis.* Una quexa.

*Passase.*

*Carl.* À què efecto has salido de la Corte?

en estas Ventas, di, què avrà que importe

para tu sentimiento?

di, què tienes, señor? *Luis.* Desvalimiento.

*Carl.* Dexa hablar afeytado;

y dime, à què proposito has llegado

à estas Ventas? refereme, enefeto,

què vienes à buscar? *Luis.* Busco mi objeto.

*Carl.* Què objeto? habladme claro, señor mio.

*Luis.* Solicito à mi llama mi alvedrio.

*Carl.* No acabaremos, y diràs que tienes?

*Luis.* Quieres que te procure à mis desdenes?

*Carl.* A oirlos en tu propia sentencio.

*Luis.* Y en fin, han de salir de mi silencio?

*Carl.* Dilos, señor. *Luis.* Pues à mi voz te pido,

que hagas un agasajo con tu oïdo.

Carranza, amigo, yo me hallè inclinado,

costòme una deidad casi un cuidado:

mentalmente la dixè mi deseo,

aspiraba à los lazos de Hymenèo;

y ella viendo mi amor enternecido,

se dexò tratar mal del Dios Cupido.

Su padre, que colige mi deseo,

en Toledo la llama à nuevo empleo,

y oy sale de la Corte

para lograr, indigno, otro consorte:

por aquí ha de venir, yo aquí la espero;

convalecer à mi esperanza quiero,

dando al labio mis impetus veloces,

à vèr què hacen sus ojos con mis voces.

Isabèl es el dueño,

verdad del alma, y alma deste empeño,

la que con tanto olvido

à un amante ferìò por un marido.

Suspirarè, Carranza, vive el Cielo,

aunque me cueste todo un desconsuelo:

intimarèla todo mi cuidado,

*Concepcion y  
boz*

au-



## De Don Francisco de Roxas:

aunque muera de averle declarado;  
culparè aquel desdèn, que el pecho indicia,  
aunque destemple ayrada la caricia;  
mas si los brazos del consorte enlaza,  
indignarème con el amenaza:  
mis ansias, irritado, ayrado, y fiero,  
trasladarè à las iras del azero,  
que es descredito hallarme yo corrido,  
quedandose mi amor tan desvalido.

Esta es la causa porque desta fuerte  
yo mismo vengo à agalar mi muerte:  
de fuerte, que corrido, amante, y necio  
vengo à entrar por las puertas del desprecio:  
con vuelo que la luz penetrar ossa,  
galantèo mi muerte mariposa;  
porque en este desdèn, que amante estraño,  
me fualte mi alvedrio el desengaño,  
y en este sentimiento

mi eleccion dexe libre mi tormento,  
y para que Ihabèl desconocida  
logrè mi muerte, pues logrò su vida,  
Carl. Oì tu relacion, y maravilla,  
que con quatro vocablos de cartilla,  
todos impertinentes,  
me digas tantas cosas diferentes.

Luis. Gente cursa el camino, si ha llegado?

Carl. Què es cursa? este camino està purgado?

Dentr. 1. Ha de la Venta.

Dentr. todos. Ala. Dentr. 1. Ha seor Ventero,  
ay que comer? Dentr. 2. No faltará carnero.

Dentr. 1. Es casado usted? Dentr. 2. Mas ha de treinta.

Dentr. 1. Segun esso, carnero ay en la Venta.

Dentr. 3. Huesped, así su nombre se celebre,  
vendame un gato, que parezca liebre.

Dentr. todos. Ala. Dentr. 1. Què ay? Dentr. 2. Mentecato,  
compra al huesped, que es liebre, y tira à gato.

Carl. Una dama, y un hombre miro. Luis. Quedo,  
esperate, que vienen de Toledo.

Carl. Nada, pues, re alborote.

Dentr. 1. Donde van Dulcinèa, y Don Quixote?

Dentr. 2. Donde ha de ir, al Toboso por la cuenta.

Dentr. Luc. Voy al Infierno. Dentr. 1. Esso es à la Venta.

Dentr. Luis. Raro sugeto es este que ha llegado!

Carl. Aqueste es un Don Lucas, un menguado  
de Toledo. Dentr. 1. Ha seor huesped, si le agrada,  
echeme esse fiambre en ensalada.

Dentr. 2. Si vâ à Madrid la Ninfa à estàr de asiento,

B

en

Lucas y 2a  
y 1a



13. 4. 2.  
2. 4. 2.

*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

en la calle del Lobo ay aposento.

*Dent.* 3. Pues à fe que es muger de gran trabajo.

*Dent. Luc.* Pues **yibe** Jesu- Christo, si me baxo,  
que han de entrar en la Venta por la posta.

*Dent.* todos. Gua, gua.

*Dent.* 1. Que la ha tendido Don Langosta.

*Dent. Luc.* Mentis, canalla.

*Carl.* Aora ha echado el resto.

*Dent. Luc.* Apeaos, Doña Alfonso, acabad presto,  
porque quiero reñir. *Dent. Alf.* Detente, espera,  
que me dará un desmayo, que me muera.

*Dent.* 1. Doña Melindre, dexele.

*Dent. Luc.* Qué espero?

matarèlos à fe de Cavallero.

*Dent. Alfonso.* Detente, hermano.

*Dent. Luc.* Vinome la gana.

*Salen Don Lucas, y Doña Alfonso.*

Tengame cuenta usted con esta hermana.

*Luis.* No vè vusted, que es vaya?

*Carl.* Uced se tenga.

*Luc.* Conmigo no ha de aver vaya, ni venga.

*Gentecilla. Dent. todos.* Gua, gua.

*Luis.* Tened templanza.

*Dent.* 1. Embayne vuesarced, señor Carranza.

*Luc.* A mi Carranza, villanchon malvado?

*Carl.* Yo soy Carranza, y soy muy hombre honrado,

*Empuña la espada Carranza.*

que yo tambien me atuso, y me abochorno.

*Luc.* Mientes tu, y cinco leguas en contorno.

*Carl.* Saquela. *Saca la espada.*

*Luis.* Tengafé, que ya me enfada.

*Luc.* Dexeme darle solo esta estocada. *Luis.* Tened.

*Luc.* Yo he de tirarle este altibajo.

*Luis.* No me desperdiciéis este agasajo.

*Luc.* No os entiendo.

*Alfons.* Señor, mira. *Luis.* Repara,

que es mi sirviente.

*Luc.* Fuera. *Dent. Ped.* Pàra. *Dent. todos.* Pàra.

*Luis.* Una litera entrò, y podeis templanos.

*Luc.* Aunque entre un coche tengo de mataros.

*Salen Don Pedro, Don Antonio, Cabellera, y Andrea,*

*y Doña Isabel con mascarilla.*

*Ped.* Qué es esto? *Alf.* Tente, hermano,

detente. *Luc.* No me vayan à la mano.

*Ant.* Con quien riñe? *Luis.* Con este criado.

*Ant.*

1. 4. 2.  
2. 4. 2.



## De Don Francisco de Rojas

- Ant.* Con un pobre criado así indignado?  
*Don Lucas*, debíais iyo aquesta templanza.  
*Luc.* Yo pensé que reñia con Carranza.  
*Luis.* Embaynad, pues os logro tan templado.  
*ob Luc.* Primeró ha de embaynar vuestro criado.  
*Carl.* La espada de sempuño, *Embaynen.*  
 y obedezco. *Luc.* Embayno la de Ortuño.  
*Isab.* Andrea, qué mal hombre!  
*Andr.* Qué osco, y negro!  
*Luc.* Por mi cuenta, señor, vos sois mi suegro?  
*Ant.* Vuestro padre seré. *Ped.* Muero abrasado.  
*Alf.* Don Pedro, qué será que no me ha hablado?  
*Isab.* Donas también puede ser que no me vea.  
*Isab.* Doña Alfonso es aquella, amiga Andrea.  
*Luis.* Esta es Doña Isabel. *Carl.* Callar intenta.  
*Andr.* Don Luisillo también está en la Venta.  
*Luis.* No puedo resistirme.  
*Isab.* Que hasta aquí aya venido à perseguirme!  
*Luc.* Y hala visto mi hermano? *Ant.* Ni la ha hablado.  
*Luc.* Vino siempre cubierta? *Ant.* Así ha llegado.  
*Luc.* Y en fin me quiere bien? *Ant.* Por vos se muere.  
*Luc.* Y la puedo decir lo que quisiere?  
*Ant.* Si podeis. *Luc.* Puedo? *Ped.* Si, obligarla intenta.  
*Luc.* Pues así os guarde Dios, que tengais cuenta.

Un amor, que apenas osa  
 à hablaros, dice fiél,  
 que una de dos, Isabel,  
 ó sois fea, ó sois hermosa.  
 Si sois hermosa, se acierta  
 en cubrir cara tan rara,  
 que no ha de andar vuestra cara  
 con la cara descubierta.  
 Si fea, el taparos sea  
 diligencia bien lograda,  
 puesto que estando tapada,  
 nadie sabrà si sois fea.  
 Que todos se han de holgar, digo,  
 con vos, si oy hermosa os ven;  
 mas si os ven fea, también  
 todos se holgarán conmigo.  
 Pues estaos así por Dios,  
 aunque os parezca importuno,  
 que no se ha de holgar ninguno,  
 ni conmigo, ni con vos.

*Isab.* Qué hombre es este, Andrea?  
*Andr.* El peor

que he visto, señora mía.  
*Ant.* Qué necesidad! *Luis.* Grosería.  
*Luc.* No me hablais? *Isab.* Digo, señor,  
 que debo agradecimiento  
 à ansias, y pasiones tales,  
 pues en vos admiro iguales  
 el tallo, y entendimiento.  
 La fama que vos teneis,  
 por ser quien sois, os aclama:  
 pero no dixo la fama  
 tanto como mereceis.  
 Y así la muerte resisto  
 tarde, pues quiero decir,  
 que en viendos pensé morir, on  
 y ya muero aviendos visto.  
*Luc.* Lindo ingenio!  
*Ant.* Así lo crea  
 vuestra pasión prevenida.  
*Luc.* Qué decis?  
*Ped.* Qué es entendida,  
 y debe de ser muy fea.  
*Alf.* Haz que el rostro se descubra,



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

hermano, si verla intentas.

*Luc.* Dexadme la brujalear,  
que pinta bien.

*Alfons.* A que esperas?

*Luc.* Isabel, hacedme gusto  
de descubriros, y sea

la mascara el primer velo

que corrais a la modestia,

que estan aqui debatiendo *maximamente*

si sois fea, o no sois fea.

Y si acaso sois hermosa,

no es justicia, que yo tenga

mancilla en el corazon,

porque *vos* tengais verguenza.

*Isab.* Los que son en vos preceptos,  
han de ser en mi obediencias:  
yo me descubro.

*Quitase la mascara.*

*Luc.* ¿Ende?

Don Antonio, a fe de veras,

que haceis excelentes caras.

*Ant.* Era su madre muy bella.

*Ped.* Vive Dios, que es Isabel,

a quien en la rubia arena

de Manzanares, un dia

libre de la muerte fiera.

*Luc.* Que os parece la fachada,

primero mio? hablad.

*Ped.* Que es buena.

*Isab.* Ya me conoció Don Pedro,

porque son los ojos lenguas.

*Ped.* Y a ti que te ha parecido,

Doña Alfonso?

*Alfons.* Que es muy fea.

*Ped.* Eres muger, y no quieres,

que alaben otra belleza.

*Luc.* Pensando estoy que deciros,

despues que os vi descubierta,

*no* se lo que me diga.

*Pedro.* *Ped.* Señor.

*Luc.* Oyes, llega,

y di por la boca verbos,

o lo que a ti te parezca:

hablala del mismo modo

como si yo mismo fuera;

dila aquello que tu sabes,

de Luceros, y de Estrellas,

tierno como el mismo yo,  
hasta dexarla muy tierna:

*Si* que cubierto, yo me atrevo  
a hablar como una manteca;  
pero en mi vida he sabido  
hablar tierno a descubiertas.

*Ped.* Yo he de llegar?

*Luc.* Si, primillo,  
con mi propio poder llegas.

*Ped.* Con que alma la he de decir  
los requiebros, y ternezas,  
si es fuerza que aya de hablar  
con la tuya? *Luc.* Con la vuestra:

Señora, alla va Perico,  
no ay sino teneos en buenas,  
y advertid, que los requiebros

que os dixere, los requiebra  
con mi poder, respondelde  
como si a mi propio fuera:

empezad. *Ped.* Ya te obedezco.

*Isab.* Deme mi dolor paciencia.

*Andr.* Lindo empleo hizo Isabel.

*Ped.* Amor alas tiene, vuela.

*Si* Surgió la nave en el puerto,

halló el Piloto la estrella,

dió el arroyo con la rosa,

salíó el arco en la tormenta,

gozó el arado la lluvia,

hallaron al Sol las nieblas,

rompió el capillo la flor,

encontró el olmo la yedra.

Tortola halló su consorte,

el nido el ave ligera,

que esto, y averos hallado,

todo es una cosa mesma.

Bien aya esse velo, o nube,

que piadosamente densa,

porque no ofendiesse al Sol,

detuvo a la luz perplexa.

Yo he visto nacer el dia

con clara luz, y serena,

para castigar el prado,

o ya en sombras, o ya en nieblas.

Yo he visto influir al Sol

ferenidades diversas,

para enganar al mar cano

con una, y otra tormenta.

*Pe-*



Pero engañarme con sombras,  
y herir con luz, es destreza,  
que ha inventado la hermosura,  
que es de las almas maestra.

Vos sois mas, que aquello mas,  
que cupo en toda mi idea,  
y aun mas que aquello que miro,  
si ay mas en vos, que mas sea.

Que tan iguales se añudan  
en vos ingenio, y belleza,  
vuestro donayre tan uno  
se ha unido con la modestia,  
que si rendirme no mas  
que à la hermosura quisiera,  
el ingenio me ha de hacer,  
que del ingenio me venza.  
Si del donayre el recato  
es quien igual me sujeta,  
porque como estas virtudes  
estàn unidas, es fuerza,  
que ò no os quiera por ninguna,  
ò que por todas os quiera.

*Luc.* Aprieta la mano, Pedro,  
que esso es poco,

*Ped.* Hermosa Hiena,  
que alhagaste con voz blanda,  
para herir con muerte fiera,  
como, decidme, de ingrata  
sobervientemente se precia,  
quien me ha pagado una vida  
con una muerte sangrienta?

Decide el instante que os vi,  
se rindieron mis potencias  
de fuerte: - *Isab.* Mirad, señor,  
que es groseria muy necia,  
que me vendais un desprecio  
à la luz de una fineza.

No entra amor tan de repente  
por la vista, amor se engendra  
del trato, y no he de creer,  
que amor que entra con violencia,  
dexé de ser como el rayo,  
luz luego, y despues pavesa.

*Ped.* No engendra el amor al trato,

*Isabel,* que si esso fuera,  
fuera querida tambien,  
siendo discreta una fea.

*tratada*

*Isab.* El trato engendra al amor;  
y para que la experiencia  
lo enseñe, si no ay agrado,  
es cierto que no ay belleza.

*SL* El agrado es hermosura,  
para el agrado es de esencia,  
que aya trato: luego el trato  
es el que el amor engendra.

*Ped.* Con trato amor, yo confieso,  
que es perfecto; mas se entienda,  
que amor puede aver sin trato.

*Isab.* Pero en fin, amor se acendra  
en el trato.

*Ped.* Decis bien.

*Isab.* Pues si es así, luego es fuerza,  
que os quede mas que quererme,  
si mas que tratarme os queda.

*Luc.* No me agradan estos tratos.

*Ped.* Concedo essa consequencia,  
mas ya os trata amor, si os oye,  
ya os quiere amor.

*Luc.* Mucho aprieta.

*Isab.* Y me quereis? *Ped.* Os adoro;  
solo falta, que yo vea  
vuestro amor.

*Isab.* Diràle el tiempo.

*Ped.* No le deis al tiempo treguas,  
teniendo vos vuestro amor.

*Isab.* Pues como à mi esposo es fuerza  
quereros.

*Pedro.* Serè dichoso.

*Isab.* Esta mano, que lo es vuestra,  
lo dirà. *Luc.* No es sino mia;

*Tomala la mano D. Lucas.*

y es muy grande desvergüenza,  
que os tomeis la mano vos,  
sin darme la à mi la Iglesia:

Primillo, fondo en cuñado,  
idos nn poco à la lengua.

*Ped.* Si yo hablaba aqui por vos.

*Luc.* Sois un hablador, y ella  
es tambien otra habladora.

*Isab.* Si vos me disteis licencia.

*Luc.* Si, pero sois licenciosa.

*Ped.* Como tu dixiste, que era  
poco lo que la decia.

*Luc.* Poco era, quien os lo niega;

mas



Entre Bobos anda el Juego, Don Lucas del Cigarral.

- mas ni tanto, ni tan poco.  
*Alfons.* Que ella le hablase tan tierna,  
y que él de adóre tan fino!  
*Luc.* Doña Alfonso.  
*Alfons.* Qué me ordenas?  
*Luc.* Llevaos con vos esta mano.  
Dala la mano de Doña Isabel.  
*Alfons.* Si haré, y pido que me tengas  
por tu amiga, y servidora;  
y tú, enemiga.  
*Luc.* En Illescas  
me he de casar esta noche.  
*Alf.* Hasta ir à Toledo espera,  
para que Don Pedro, y yo  
nos casemos, y allí sea  
tu boda, y la mia juntas.  
*Isab.* Antes quiera Amor, que muera.  
*Luc.* Señora mia, no estoy  
para esperaros seis leguas.  
*Luis.* Muerto estoy, à acompañaros  
iré con vuestra licencia,  
y celebrar vuestra boda:  
yo soy Don Luis de Contreras,  
vuestro servidor antiguo.  
*Luc.* No os conozco en mi conciencia.  
*Luis.* Y amigo de vuestro padre.  
*Luc.* Sed mi amigo morabuenas;  
pero no aveis de ir conmigo.  
*Cab.* Llegó el coche. *Ant.* La litera.  
*Luis.* Yo he de ir con vos.  
*Luc.* Voto à Dios,  
que me quede en esta Venta.  
*Luis.* Ya me quedo.  
*Luc.* Gran favor! *Isab.* Muerta voy.  
*Cab.* Hermosa bestia!  
*Alf.* Muriendo de zelos parto.  
*Ped.* Que esto mi dolor consienta!  
*Ant.* Que esto mi prudencia sufra!  
*Isab.* Que esto influyese mi estrella!  
*Luc.* Alfonso, guardas la mano?  
*Alfons.* Si señor.  
*Luc.* Pues tened cuenta.  
Entre Bobos anda el juego:  
Pedro, entrad.  
*Ped.* Cielos, paciencia.  
*Luc.* Guardeos Dios, señor D. Luis.  
*Luis.* Allà he de ir, aunque no quiera.
- JORNADA SEGUNDA.  
Sale Don Pedro en jubón, con sombrero, ca-  
pa, y espada, y Cabellera medio desnudo  
por el patio del Meson.  
*Cab.* Adonde vas, señor, desta manera,  
medio desnudo? *Ped.* Calla, Cabellera.  
*Cab.* A las dos de la noche, q ya han dado,  
de mi medio columpio me has sacado,  
y discurtir no puedo  
donde aora me llevas.  
*Ped.* Habla quedo.  
*Cab.* Si hemos de ir fuera, aquí miro cer-  
la puerta principal de la posada.  
*Ped.* No ha sido esse mi intento.  
*Cab.* Pues adonde hemos de ir?  
*Ped.* A este aposento.  
*Cab.* Don Lucas aquí duerme recogido,  
que se oye en todo Illescas el ronqui-  
Doña Alfonso su hermana (do,  
duerme en otra alcobilla à ei cercana.  
*Ped.* Y el padre de Isabel?  
*Cab.* Duerme à aquel lado,  
en aquel aposento. *Ped.* Está cerrado?  
*Cab.* Cerrado está, di lo que quieres, ea.  
*Ped.* Y donde están Doña Isabel, y Andrea?  
*Cab.* En esta sala están.  
*Ped.* Ven poco à poco,  
que la tengo de hablar.  
*Cab.* Si no estás loco, (do;  
que has de perder el sexo he imagina-  
qué es esto? tu, señor, enamorado  
de una muger, que serlo presto espera  
de D. Lucas? *Ped.* Si, amigo Cabellera.  
*Cab.* Tèn, señor, mas templanza;  
tù saltar de tu primo à la confianza?  
còmo, tù enamorado de repente?  
*Ped.* Mas anciano es el mal de mi accidete,  
siglos ha que padezco un mal eterno.  
*Cab.* Yo tuve tu accidente por moderno;  
pero si tiene tanta edad, mas sabio  
quiero saber tu pena de tu labio:  
dime tu amor, que ya quiero escucharle.  
*Ped.* Qué intentas con oírle?  
*Cab.* Disculparle.

*Ped.*



Ped. Me ayudarás después?

Cab. Soy tu criado.

Ped. Oyenos alguien?

Cab. Todo está cerrado.

Ped. Tendrás secreto? Cab. Ser leal intento.

Ped. Pues escucha mi amor.

Cab. Ya estoy atento.

Ped. Era del claro Julio ardiente día,

Manzanares al Soto presidia,

y en clase, que la arena ha fabricado,

lecciones de cristal dictaba al Prado;

quando al morir la luz del Sol ardiente,

folicito bañarme en su corriente;

en un caballo sendas examino,

y à la Casa del Campo me destino.

Llego à su verde falda,

elijo fértil sitio de esmeralda;

del cavallo me apeo,

creo la amenidad, el cristal creo,

y apenas con pereza diligente,

la templanza averiguo à la corriente,

quando alegres tambien como veloces,

à un lado escucho femeniles voces.

Guio à la voz los ojos prevenido,

y solo la logré con el oído;

piso por las orillas, y tan quedo,

que pensé que pisaba con el miedo;

mas la voz me encamina, y mas me llama,

voy apartando la una, y otra rama,

y en el tibio cristal de la ribera,

à una deidad hallé desta manera.

Todo el cuerpo en el agua hermofo, y bello,

fuera el rostro, y en roscas el cabello,

deshonesto el cristal que la gozaba,

de vanidad al Soto la enseñaba;

mas si de amante el Soto la quería,

por gozarsela el todo, la cubria.

Quisieron mis deseos diligentes,

verla por los cristales transparentes,

y al dedicar mis ojos à mi pena,

estaba al movimiento de la arena;

ciego, ò turbio el cristal;

y dixé luego:

Quien con esta deidad no ha de estar ciego?

Turbio el cristal estaba,

y quanto mas la arena le enturbia,

mejor la vi, que al no ver la corriente,

folia era su deidad lo transparente;

no el rio, no, que al gozar tanta hermosura,  
è es quien se bañaba en su blancura.

Cubria, para ser segundo velo,

tunica de cambray todo su cielo,

y solo un pie movia el cristal blando,

sin duda imaginò, que iba pisando;

pero quando sin ver se mostraba,

un plumage del agua levantaba,

del curso propio con que se movia,

viale entre el cristal, y no le via,

que distinguir no supo mi alvedrio,

ni quando era su pie, ni quando el rio.

Procuraban ladrones mis enojos

robar sus perfecciones con los ojos,

quando en pie se levanta toda velo;

cubre el cristal lo que descubre el velo;

recatome en las ramas dilatadas,

prevenidas la esperan sus criadas;

dicenla todas, que à la orilla pafse,

y nada se dexò, que yo robafse;

y en fin, al recogerla,

titubando salió perla con perla;

y yo dixé abrasado:

ò què bien me parece el fuego elado!

Salé à la orilla, donde verla creo,

ponenfeme delante, y no la veo:

enjugala el alhago prevenido

la nieve que ella havia derretido;

quando un toro con ira, y osadia

(que era dia de fiestas este dia,

desciende de Madrid al rio; y luego

mas irritado, si, que no mas ciego,

quiere cruel impio

de corage beberse todo el rio:

bebe la blanca nieve,

bebe mas, y su misma sangre bebe.

El pecho, pues, herido, el cuello roto,

parte à vengar su injuria por el foto,

las cortinas de ramas desabrocha,

facude con la coz à la garrocha,

y à mi hermosa deidad vencer procura,

que se quiso estrenar en la hermosura:

Huyen, pues, sus criadas con rezelo,

y ella se honesta con segundo velo;

que aunque el temor la hallò desprevénida,

quiso mas el recato, que la vida.

Yo, que miro irritarse el toro ayrado,

de



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

de amor, y de piedad à un tiempo armado,  
indigno la passion, librarla espero,  
y dandole advertencias al azero,  
(osadia, y passion à un tiempo junta)  
el corazon le passo con la punta,  
con tan felice suerte,  
que ni un bramido le costò la muerte.  
Conoce, que à mi amor debe la vida,  
honestamente la hallo agradecida;  
menos, viendola mas, mi amor mitigo,  
entra dentro del coche, y yo la sigo:  
cierra luego la noche,  
entre otros, con lo obscuro pierdo el coche;  
buscala, y no la encuentra mi cuidado:  
voyme à Toledo, donde enamorado  
le dixe mis finezas con enojos  
à aquel retrato, que copié en los ojos.  
Quexome solo al viento,  
procurame mi primo un casamiento,  
la execucion de sus preceptos huyo;  
voy à Madrid à efectuar el fuyo:  
buelvo con Isàbel (nunca bolviera)  
cubre el rostro Isàbel (nunca le viera)  
pues dice mi esperanza, oy mas perdida,  
que es Isàbel à la que di la vida;  
por valor, ò por suerte,  
que es Isàbel la que me dà la muerte.  
Y en fin, amante si, y no satisfecho,  
de la sombra esta noche me aprovecho;  
à vengar con mis voces este agravio,  
salga esta calentura por el labio:  
sepa Isàbel de mi cruel tormento,  
asusten mis suspiros todo el viento;  
sean aora, que Isàbel me dexa,  
interpretes mis voces de mi quexa;  
sucedà todo un mal à todo un daño,  
valgame un riesgo todo un defengano.  
Aora la he de hablar, verla porfio,  
dexame que use bien de mi alvedrio:  
dexa que à hablarla llegue,  
para que esta tormenta se folsiegue;  
dexame que la oblique,  
para que este cuidado se mitigue,  
y porque al referir pena tan fiera,  
mi gloria dure, y mi tormento muera.  
*Cab.* Tu relacion he escuchado,  
y por Dios que me lastimo,

que se enamore quien tiene  
tan lindos cinco sentidos.

Tù, señor, enamorado?

**+** *Ped.* Es el fugeto divino.

*Cab.* Y tú muy lindo fugeto;

*Si* pero puesto que has venido  
à hablar con Doña Isàbel,

*24* llega falso, y habla fino:

*Si* pero no andaràs muy falso

con Don Lucas, que es tu primo;

pues tu la amabas primero,

y èl hasta ayer no la ha visto.

*24* Y en llegando à enamorarse

un hombre à todo alvedrio,

*Si* no ay hermano para hermano,

ni ay amigo para amigo.

Pues si un hermano no vale,

como ha de valer un primo,

*24* que es parentesco de negros?

Todos estàn recogidos

los huespedes del meson:

llamarè? *Ped.* Llama quedito.

*Cab.* No sea que el huesped nos sienta.

que es el huesped mas cocido,

que ay en Illescas, y siente

dentro en su casa un mosquito.

*Ped.* Oyes? viste anoche entrar

de un Don Luis, que se hizo amigo

de Don Lucas?

*Cab.* Embozado

tras la litera se vino,

y anoche tomò posada

en el meson.

*Ped.* Y has sabido

à què viene? *Cab.* Galantèa

à Isàbel, que assi lo dixo

su criado à otro criado,

y aqueste criado mismo

à otro criado despues,

como criado fidedigno,

se lo contrò, y èl à mi:

yo aora à ti te lo aviso,

que no sirve quien no cuenta

lo que ha visto, y que no ha visto.

*Ped.* Pues con amor, y con zelos

à un tiempo me determino

à hablar à Isàbel.

*Cab.*



De Don Francisco de Romas.

*Cab.* Pues manos

al amor : Amo , y amigo ,  
llego ? *Ped.* No llegues , espera ,  
que están abriendo el postigo  
por de dentro. *Cab.* Dices bien.

*Ped.* Què será?

*Cab.* No lo he entendido.

*Sale Doña Isabèl medio desnuda ,  
y Andrea por otro apo-  
sento.*

*Isab.* No me detengas , Andrea.

*And.* Donde vàs?

*Isab.* A dar suspiros  
à los Cielos de mis queexas.

*And.* Template.

*Isab.* No espero alivio.

*And.* Què intentas?

*Isab.* Buscar mi padre.

*And.* Está aora recogido.

*Isab.* Vèn à despertarle , Andrea ,  
que no ha de ser dueño mio  
Don Lucas.

*And.* Resuelta estás.

*Ped.* Arrimate.

*Cab.* Ya me arrimo.

*And.* Y si no quiere tu padre?

*Isab.* No es dueño de mi alvedrio.

*And.* Pues quien ha de ser tu esposo?

*Isab.* Don Pedro ha de serlo mio ,  
ò ninguno lo ha de ser.

*And.* ¿Que desconocido

à A quiere. *Ped.* Pedidme  
albr alma , y sentidos.

*And.* Be à dormir.

*Isab.* Ndo.

*Cab.* Cèco , no me admiro.

*Isab.* En posento hallaré

à mi *And.* No le he visto

recoge no lo sè:

en avic manecido

podrás rle. *Isab.* No alargues

plazos dolor prolijo:

Don Pedro de ser.

*Encue on Don Pedro.*

*Ped.* Don P

infelice mio,

ha de ser te adore

tan amante , y tan rendido ,  
que han de ser alma , y potencias  
lo menos que os sacrificio.

*Isab.* Quien es?

*Ped.* Quien no os ha ganado ,  
quando ya os huvo perdido ,  
el que os ha grangeado à penas ,  
el que os mereció à suspiros ,  
el que os solicita à riesgos ,  
el que os procura à carinos.

*Isab.* Hablad quedo , y ved que estamos:

*Ped.* Templar la voz no resisto ,  
que esta es la voz de mi amor ,  
y està mi amor encendido.

*Isab.* Señor Don Pedro , si oisteis  
la verdad del dolor mio ,  
si aun no os ha costado un ruego  
la compasion de un cariño ,  
no os llameis tan infeliz  
como decís , pues no he dicho  
acafo que tengo amor ,  
y ya vos lo aveis sabido.

Dexad para el desdénado  
la queixa , llamefe el digno  
feliz , y infeliz se llame  
el que nunca ha merecido.  
Yo si que soy desdichada ,  
pues os quiero , y lo repito ,  
y estando vivo el amor ,  
tengo à los zelos mas vivos.

Ya avreis templado con verme  
el mal de no averme visto ;  
este si es mal , pues que tiene ,  
viendoos mas , menos alivio.

Doña Alfonso ha de ser vuestra ,  
con que viene à ser preciso ,  
que no lo pueda yo ser ,  
ni pueda llamarnos mio.

Ella es quien dice , que os quere ,  
con que yo naturalizo  
à mis bastardos temores ,  
que son de mis zelos hijos.

Mirad , pues , qual de los dos  
el mas infeliz ha sido ,  
pues vos lograis un amor ,  
y yo unos zelos concibo.

*Ped.* Yo , Isabèl , no tengo zelos ,

las que os dedique rendido



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

yo, decís vos, que me libro  
de una verdad, que la cubro  
con la sombra de un indicio.

No es la flor Clicie, Don Luis,  
que constante à los peligros,  
està azechando los rayos  
de vuestro Oriente vecino?  
No viene à amaros, señora?  
no viene tras vos? no he visto  
que os quiere?

*Isab.* Y quien es el Sol?  
no con falsos filogifimos  
me arguyais, quando estais vos  
respondiendoots à vos mismo.

Si es la Clicie flor Don Luis,  
quando el Sol la Clicie quiso?  
quando para desdenarla  
no es cada rayo un aviso?

Si loy Sol, como decís,  
quando mis rayos no han sido  
para desdenarle ardientes,  
y para abrasarle tibios?

Què os daña à vos, que èl me quierá,  
pues veis que yo no le estimo?  
mucho mas floreçe el premio  
de la competencia al viso.

Al clavèl quiere la rosa,  
y èl està desvanecido,  
de vèr que le ayan premiado  
en competencias del lirio.  
Olmo, que abrazò à la yedra,  
està mas agradecido,  
de vèr que siendo èl distante,  
se olvidasse del vecino.

Y Así, què importa que amante,  
constante, atento, y activo  
me quiera Don Luis à mi,  
si con vèr un amor mismo  
en los dos, con ser à un tiempo  
tan constantes como finos,  
sois el preferido vos,  
y es èl el aborrecido?

*Ped.* Luego aunque me quiera à mi  
Doña Alfonso, no ay indicio  
para celos. *Isab.* Si le ay;  
porque vos no me aveis dicho  
que no la quereis; y yo,

[que aborrezco à Don Luis digo.

*Ped.* Pues yo solo os quiero à vos.

*Isab.* Que no me alhagueis os pido

con el amor, si despues

me marais con el olvido:

que mucho peor serà,

si no le teneis, fingirlo,

que si le teneis, callarle;

pues por mas decente elijo,

que me oculteis vuestra llama,

y os hallè despues mas fino,

què no hallarme aborrecida,

pensando que me han querido.

*Ped.* Pulid el bruto diamante

de mi amor, en cuyos visos

hareis claras experiencias

del fondo del dolor mio.

*Isab.* Pues elijase un remedio,

para evitar los designios

de mi padre. *And.* Cè, señores.

*Ped.* Què es lo que dices?

*And.* Que miro

abrir aquel aposento.

*Ped.* Cuyo es?

*And.* El de Don Luisillo.

*Ped.* Donde irà?

*And.* Avrà madrugado,

para tomar el cam no

antes que amanezca.

*Cab.* Es cierto.

*Isab.* Pues, señor, yo me so

no me vea. *Ped.* Bien e

*Isab.* Quedate à Dios, due

*Ped.* En fin, me querràs?

*Isab.* Soy tuya.

*Ped.* Y Don Luis?

*Isab.* Es mi enemigo:

y Alfonso? *Ped.* Mate

*Cab.* Acabad, cuerpo de to,

que està Don Luis en tio.

*Isab.* Pues yo me voy, enemigo.

*Cab.* Señor, entra tu ta

porque Don Luis ha

y puede verte al pas

à tu aposento, y co

que no puede juzga

de verte à esta hor

*Isab.*



*Luis Carranza*

De Don Francisco de Roxas.

*Luis Carranza* 72

*Isab.* Mirad, Don Pedro:-

*Ped.* Qué importa  
que esté un instante contigo,  
en tanto que este Don Luis  
sale fuera?

*And.* Bien ha dicho:  
luz tienes, y eres honrada,  
que él te quiere bien he oído,  
y los que son mas amantes,  
son los menos atrevidos.

*Isab.* Pues cierra.

*And.* La puerta cierra.

*Ped.* Tu quedate aquí escondido,  
pues no importa que te vea.

*Cab.* Obedecerte es preciso.

*And.* Lo dicho dicho, Lacayo.

*Cab.* Fregona, lo dicho dicho.

*Entranse en el aposento de Doña Isabél  
los tres, queda Cabellera fuera,  
y salen Don Luis, y Car-*

*ranza.*  
*Carr.* A media noche, señor,  
donde vasa.

*Luis.* Nada te espante,  
voy à intimar à mi amante  
la justicia de mi amor.

*Carr.* No alcanzo tu pensamiento.

*Luis.* Huella quedo. *Carr.* No dirás

¿donde à estas horas vasa?

*Luis.* Solicito su aposento.

*Carr.* Tén cordura, tén templanza;  
que esto un hombre cuerdo intente!  
y si Don Lucas te siente?

*Luis.* No me aconsejes, Carranza.

*Carr.* Durmiendo à todos aora  
con un mismo sueño igualo,  
no seas Arias Gonzalo,  
si está hecho el Meson Zamora.  
De verla no es ocasion,  
y está en que la vasa à hablar,  
solo es hora de buscar  
à la moza del Meson.

A dedicar almas mil  
vengo à la luz, por quien veo,  
porque nunca yo flaqueo  
de este accidente civil.

*Carr.* Si ello ha de ser, vamos, pues,

mitiga tu sentimiento.

*Luis.* Sabes qual es su aposento,

Carranza amigo? *Carr.* Este es:

Anoche se recogió

en este aposento. *Luis.* Y di,

estás cierto en esto? *Carr.* Si.

*Luis.* Pues llama:

Llame Carranza à otro aposento, que

esté enfrente del de Isabél.

Responde? *Carr.* No.

*Luis.* Otra vez puedes volver

à llamar por si despierta.

*Carr.* Llamo.

Dentro Doña Alfonso.

*Alfons.* Quien anda en la puerta?

*Luis.* Esta no es voz de muger?

quien será? *Carr.* Isabél sería.

*Luis.* Si es Andrea? *Carr.* No señor,

que yo conozco mejor

su voz, que la propia mia.

*Luis.* Dudoso en la voz estoy.

*Carr.* No es Andrea, señor.

*Luis.* Pues

si no es Andrea, ella es.

Sale Doña Alfonso medio desnuda.

*Alfons.* Quien llamaba aquí?

*Luis.* Yo soy. *Alfons.* Quien sois?

*Carr.* Abrieron la puerta.

*Luis.* Dueño hermoso de mi vida,

quien os procuró dormida,

y os ha logrado despierta,

soy quien con fuego veloz:-

*Alfons.* Que es D. Pedro he imaginado,

como habla disimulado, ap.

no le conozco en la voz.

*Luis.* Troca procura en caricias

alagos de un ciego Dios;

soy el que viene tras vos.

*Alfons.* Don Pedro es: amor, albricias. ap.

*Luis.* Soy quien os quiere tan fiel:-

*Alfons.* Pues cómo (si es esto así)

no me hablasteis quando os vi?

*Luis.* Tiene razon Isabél. ap.

No hagais desatenta enojos

las que obré finezas sabio,

pues lo que dictaba el labio

representaban los ojos.

C 2

*Alfons.*



Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.

Alfons. Perdonad, que rezelè  
(que es desconfiada quien ama)  
que mirabais à otra dama.

Luis. Es verdad que la mirè;  
pero puesto su arbol  
de esta luz en la presencia,  
conoci la diferencia  
que ay de la tiniebla al Sol.

Alfons. Por lisonja tan dichosa  
premios mi verdad ofrezco;  
mas como yo os lo parezca,  
no quiero ser mas hermosa:  
Crear quiero lo que decís,  
y valarme del consuelo.

Cab. Doña Alfonsa, vive el Cielo,  
es la que habla con Don Luis:  
Buena es la conversacion!  
que este Don Luis ignora,  
cosa que le diese aora  
algun mal de corazon.

Luis. Sola una ocasion deseo,  
en que yo pueda mostrar:-

Alfons. Don Lucas ha de estorvar  
nuestro amor. Luis. Así lo creo;  
pero podeis estar cierta,  
que no ha de lograr su intento  
pues quando este casamiento  
Dentro Don Lucas.

Luc. Ola, quien anda en la puerta?

Luis. Quien es?

Alfons. Don Lucas, que harè?

Cab. Sentido los ha por Dios.

Luis. Don Lucas està con vos?

Alfons. Pues donde quereis que estè?

Luis. Darè quexas à los Cielos;

así premiasteis mi amor?

Alfons. Como:- Alfons. Què es esto, señor?  
de Don Lucas teneis celos?

Luis. Yo he de ver:-

Alfons. Tened templanza.

Carr. No es tiempo de hacer extremos,  
vente.

Alfons. A Dios, luego hablarèmos. vaf.

Luis. Què es esto, amigo Carranza?

Carr. En la ceniza hemos dado  
con el amor. Luis. Vèn tras mi.

Carr. Sale ya Don Lucas? Luis. Si.

Carr. Por Dios que se ha levantado.

Luis. Perdi famosa ocasion.

Vanse los dos.

Cab. Pulgas lleva el Don Luifillo;

pero no me maravillo,

que ay muchas en el Meson.

A dormir de buena gana

me fuera: señor, no ay gente,

Llama à la puerta por donde entrò

Don Pedro.

sal presto; pero detente.

Sale Don Lucas medio vestido ridicula-  
mente, con espada, y una luz por el  
apósito de Alfonsa.

Lucas. El diablo està en Cantillana;  
quien està aqui?

Ven à Cabellera, y èl buelve la cara.

Cab. Ya me við,

à mi fortuna maldigo.

Luc. Hombre ordinario, què digo?

quien sois, hombrecillo? Cab. Yo.

Buelve la cara Cabellera, y quiere irse.

Luc. Què es yo? con esso no salva

una cuchillada, fuera;

diga, quien es? Cab. Cabellera,

al servicio de tu calba.

Luc. Què haces aqui?

Cab. Què dirè?

digo, estava, porque yo:-

Luc. Llamaste à mi puerta? Cab. No.

Luc. Pues quien llamò?

Cab. No lo sè.

Luc. Viste abrir la puerta? Cab. Si.

Luis. Y à quien era conociste?

Cab. No señor.

Luc. Y à què fiste?

Cab. Señor, à tu voz salí.

Luc. Era hombre el que llamaba?

Cab. Si señor. Luc. Vistele?

Cab. No. Luc. Adonde entrò?

Cab. Què sè yo.

Luc. Esto està peor que estava.

Discurso, no puede ser,

que quien fue, con mal intento,

por llamar à mi aposento,

llamase al de mi muger?

Y que el que à llamar se atreve,

Luc.



## De Don Francisco de Roxas.

luego que abriesen la puerta,  
dixesse en viendola abierta,  
acojome acá que llueve?  
Pues si puede ser, yo intento  
con gallardas osadías  
entrar à hacer de las mias,  
y visitar su aposento;  
y darle presumo un zàs  
de buen modo, si le encuentro.

*Và la puerta Don Lucas por donde entrò  
Don Pedro.*

*Cab.* Por Christo que và allà dentro;  
ha señor, adonde vàs?

*Luc.* A visitar mi muger.

*Cab.* Cómo lo podrè impedir?

Mira que nos hemos de ir,  
y que quiere amanecer.

*Luc.* Qué importa esso?

*Và à la puerta.*

*Cab.* Allà se arroja;  
así le he de divertir:  
Señor, quiereme decir,  
de qué Maestro es mi hoja?  
que no ay desde aquí à Sevilla  
quien la sepa conocer.

*Saca la espada.*

*Luc.* Ahora? *Cab.* Ahora la has de ver.

*Luc.* De Francisco Ruiz Portilla.

*Cab.* Que ora no salga el alnazo  
de Don Pedro! Es un espejo  
la espada; diz que es del viejo.

*Luc.* Del mozo es este recazo:  
quedate aquí.

*Dale la espada, y và à la puerta.*

*Cab.* No remedia  
nada, y su intento no he oído;  
así, de las que has escrito  
quieres leerme una Comedia?

*Luc.* A media noche? *Cab.* Es Verano.

*Luc.* Pues adonde la oiràs?

*Cab.* En aquel pozo, y seràs  
Poeta Samaritano:  
la que se ha de hacer cien días,  
segun dices. *Luc.* Hela aquí;

*Saca una Comedia.*

oye un passo que escriví  
entre Herodes, y Herodias.

*Cab.* Serà famoso. *Luc.* Si à fe;  
pero ver primero intento  
quien llamaba à mi aposento.

*Hace que và al aposento.*

*Cab.* Señor, yo fui el que llamè.

*Luc.* Si eras tu, yo me concluyo;  
y à qué llamaste, si eras?

*Cab.* Llamaba à que me leyeras

algun trabajillo tuyo,  
si no dormias acafo:

Don Pedro así me ha de oír,  
aora es tiempo de salir.

*Dice recio este verso.*

*Luc.* Quien ha de salir? *Cab.* El passo:  
di los versos.

*Luc.* Son valientes.

*Cab.* Lope es contigo novèl.

*Luc.* Sale Herodes, y con él  
quatrocientos inocentes.

*Assomase Andrea, y Don Pedro à la  
puerta.*

*Ped.* Aora à salir me obligo,  
aunque allí està. *And.* Sales?

*Ped.* Si. *Cab.* Vaya, señor.

*Luc.* Dice así;  
quien anda en aquel postigo?

*Kelb.* Don Lucas, y cierran la puerta.

*Ped.* El me viò, cierra la puerta:  
cierra.

*Cierran, y tornanse à entrar.*

*And.* Na, desdichada.

*Luc.* Conmigo la hacen cerrada?  
pues yo la he de hacer abierta.

*Cab.* Vive Dios que no salid.

*Luc.* Cabellera.

*Cab.* El ha de hallarle;  
quieres entrar à matarle?  
responde. *Luc.* No sino no:  
llama à la puerta.

*Llame Cabellera.*

*Dent. And.* Quien llama?

*Luc.* Esta es la criada? *Cab.* Si.

*Luc.* Ola, criada, abre aquí  
al marido de tu ama.

*And.* Entrad.

*Luc.* Entra tu primero:  
morirà à fe de Christiano.

*Cab.*



*Lucas*  
**Entre Bobos anda el Juego, Don Lucas del Cigarral.**

*Salon*  
*Cora*  
*1.º Cor*  
Cab. Pon la daga en la otra mano,  
y dame esse candelero,  
que yo he de morir contigo.

Dale Don Lucas la luz à Cabellera.

Luc. Essa luz puedes llevar.

Cab. Así lo he de remediar: *ap.*

No me sigues? Luc. Ya te sigo.

Cab. Voy enojado? Luc. Voy ciego.

Cab. Adelante, industria mia.

Luc. Adulterio el primer día:

Entre Bobos anda el Juego.

Entranse, y salen D. Pedro, y Doña Isabél.  
*ap. Pedro turbados.*

Isab. Entrò Don Lucas? Ped. Entrò  
desnudo el ayrado azero.

Isab. Detrás de aquella cortina  
te esconde.

Ped. Yo me refuelvo;

dirè que tu esposo soy.

Isab. Echafme à perder con esso;  
escondete, dueño mio.

Ped. Advierte:-

Isab. Escondete presto,

que llegan. Ped. No me porfies.

Isab. Mira, señor:- Ped. Estoy ciego.

Isab. Haz esto por mi.

Ped. Isabél, ya te obedezco. *amepear*

Escondese detrás de una cortina, y salen

Don Lucas, y Cabellera con el  
candelero.

Luc. Alumbra, mozo.

Cab. Ya alumbro.

Luc. Quién està en este aposento?

Isab. Què es esto, señor Don Lucas?

cómo vos tan descompuesto

alterais de mi quietud

el recatado silencio?

Luc. Què haceis, Isabél, vestida

à estas horas? Isab. En el lecho

desvelada, y no desnuda

estaba esperando el tiempo

de partir, y vos ayrado,

y ciego, como refuelto,

os entraís desta manera?

Luc. Y què hombre estava aquí dentro?

Isab. Estais en vos? Luc. Si señora,

y estoy en vuestro aposento,

y le he de ver de pe à pa:

alumbra, hermano, mirèmos

detrás de aquesta cortina.

Cab. Has dicho muy bien, yo llevo:

Cae en el suelo Cabellera, fingiendo que

tropexò, y mata la luz.

Jesus. Luc. Què ha sido?

Cab. Caer,

y matar la luz à un tiempo.

Luc. Trae otra. Cab. Tèngo quebrado

un pie; sal, señor.

Sale Don Pedro detrás de la cortina con

la mano delante.

Ped. Yo pruebo

à salir, puesto que aora

no ay luces.

Luc. Ha señor Nieto,

pues es huesped, trayga luces:

Ponerme à la puerta quiero,

no sea que estando à escuras

se salga el que està acà dentro.

Vase à la puerta, ponesse en ella, y al

salir Don Pedro tropieza con el,

y asele Don Lucas.

Isab. Valgame Dios! què he de hacer?

Luc. Quién anda aquí?

Ped. Vive el Cielo,

que he topado con Don Lucas.

Luc. Topè un hombre.

Cab. Peor es esto,

porque al salir es sin duda

que ha topado con Don Pedro:

quiero decir que soy yo,

y llegarme.

Llegase cara con cara con su amo.

Luc. Diga luego

quien es.

Cab. Yo; que voy por luces.

Luc. Mentis, què es de mejor pelo

à quien yo tengo. Cab. Señor,

yo soy. Luc. Aora lo verèmos:

luces. Dentro Mesonero.

Meson. Andan los Demonios

en el Meson?

Hace fuerza Don Pedro para soltarse.

Luc. Estaos quedo.



Salen Don Luis, y Doña Alfonso con  
lucos. *Vase*

*Alf.* Luz ay aquí. *Luis.* Y aquí ay luz.

*Isab.* Qué miro? valgame el Cielo!

*Luc.* Verbum caro factum est:

pues qué haceis aquí, Don Pedro?

*Ped.* Señor, mirar por tu honor,

y mirar por lo que debo,

mirar que tu eres mi sangre.

*Luc.* Dexad esos miramientos,

y decid, qué haceis aquí?

*Luis.* Ea, responded, Don Pedro.

*Luc.* Quien os mete en esso à vos?

sois mi sombra, Cavallero?

*Luis.* Soy vuestra luz, pues la traygo.

*Luc.* Pues llevaos la luz, os ruego,

que yo no la he menester.

¿adonde vais? *Luis.* A Toledo.

*Luc.* Pues yo me vuelvo à Madrid

solamente por no veros.

*Luis.* Sois ingrato, vive Dios;

yo me voy.

*Luc.* No soy yo desto.

¿el diablo el Don Luis.

*Lucas,* decid, qué es esto?

Don Pedro està aquí encerrado.

Vos le encontrasteis?

Yo mesmo.

*Luc.* Pues à qué entrò?

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

¿è sè yo.

porque voy à mi aposento

por la uña de la gran bestia.

*Vase*, y Don Pedro tomala la mano.

*Alf.* Ponga su uña, qué es lo mesmo.

*Ped.* Fue? *Cab.* Si.

*Ped.* Qué hemos de hacer?

*Cab.* Luego trataremos desso;

requiebra à la desmayada

(si entra Don Lucas) mas tierno,

porque crea que la quieres,

que esto importa.

*Ped.* Y esso intento.

*Cab.* El viene ya.

*Ped.* Doña Alfonso,

mi luz, mi divino cielo;

no le disfrazéis turbado,

si he de gozarle sereno.

A vos os quiero, señora.

*Sale Doña Isabel.*

*Isab.* Qué es lo que escucho?

*Ped.* Creed esto,

que solo à vuestra hermosura

se conlagran mis deseos.

El alma sois por quien vivo,

vos sois la luz por quien veo.

*Isab.* Pues traydor, falso, atrevido,

viven mis ardientes zelos,

dioses que oy en mi corage

tienen la corona, y cetro,

que he de pagarte en venganzas

quanto cobro en escarmientos.

Don Luis ha de ser mi esposo,

porque aunque yo le aborrezco,

por vengarme de ti solo,

vengarme en mi misma apruebo.

Quedate. *Ped.* Espera, señora,

*Dexa à la desmayada.*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*

*Requiebro*



*Entre Bobos anda el Juego, Don Lucas del Cigarral.*

fingido, estabamos buenos.

*Ped.* Señora, solo eres tu  
el alma por quien aliento,  
la muerte por quien yo vivo,  
y la vida por quien muero.  
*Escucha. Isab.* No tengo oídos.

*Ped.* Repara bien:-

*Isab.* Ya te dexo.

*Ped.* Que solo te adoro à ti,  
que à Doña Alfonsa aborrezco.

*Levántase Doña Alfonsa del desmayo*  
*fingido.*

*Alf.* Pues vive el Cielo, cruel,  
falso, ingrato, lisongero,  
que has de decir de las dos  
à qual adoras, supuesto,  
que à ella le mientes finezas,  
y à mi me finges requiebros.

*Cab.* El desmayo era fingido,  
todo el Infierno anda fuelto.

*Alfons.* Di à quien quieres?

*Isab.* Eso aguardo.

*Ped.* Mirad:- *Alf.* En que estás suspenso?

*Isab.* Me quieres?

*Ped.* Qué la diré?

*Alfons.* Me aborreces?

*Ped.* Qué haré, Cielos?

*Isab.* Qué te elevas?

*Alfons.* Qué te turbas?

*Isab.* Quien merece tu desprecio?

*Alf.* Quien es dueño de tu amor?

*Ped.* Yo digo:-

*Cab.* Buena, la ha hecho.

*Ped.* *Quiero* quiero, la la una agravio,  
si à la otra favorezco. *ap.*

*Alfons.* Estas eran las finezas  
con que anoche en mi aposento  
dixiste, que me

*Ped.* Yo en tu ar

*Isab.* A Alfon

*Alf.* Doña

*Isab.* Oy

*Alf.* O

*Sale Don Lucas.*

*Luc.* Ya está aqui la uña.

*Cab.* La bestia ha llegado à tiempo.

*Luc.* Estas coslegada? *Alf.* No.

*Luc.* Pues que sientes?

*Alfons.* Un desprecio.

*Luc.* Qué es esto, Isabél? *Isab.* No sè.

*Luc.* Tú di tu mal.

*Alfons.* Soy de yelo.

*Luc.* Tú dime tu pena. *Isab.* Es grande.

*Luc.* No ay remedio?

*Isab.* Es sin remedio.

*Luc.* Don Pedro, dime, que sientes?

*Ped.* No tiene voz mi tormento.

*Luc.* No lo he de saber?

*Alfons.* Sabráslo.

*Luc.* No me lo dirás?

*Isab.* No puedo.

*Lucas.* Isabél, à la litera.

Alfonsa, el coche está puesto,

Pedro, el rucio está enfilado,

en Cabañas nos veremos.

*Alfons.* Quejas, que muerde de amor.

*Isab.* Iras, que rabio de zelos.

*Luc.* Honra, que andais titubea.

*Ped.* Dudas, que andais discurri.

*Luc.* Pero yo lo sabré todo,

que entre Bobos anda el jueg.

JORNADA TERCERA

*Salen Don Antonio*

*Don*

*9*

*Anton*



Luc. Ois bien?  
 Ant. No lo fabeis?  
 Luc. Quiero hablar quedo.  
 Ant. Hablad quedo.  
 Luc. Ultimadamente puedo  
 hablar à bulto?  
 Ant. Podeis;  
 teneis que hablar mucho?  
 Luc. Mucho:  
 replicareis quando yo  
 estuviere hablando? Ant. No.  
 Luc. Pues escuchad.  
 Ant. Ya os escucho.  
 Luc. Yo soy señor Don Antonio  
 de Contreras un hidalgo  
 bien entendido, así, así,  
 y bien quisto tanto:  
 Soy rígero, luchador,  
 tiro una barra de à quatro,  
 y aunque pese quatro, y libra,  
 à mas de quarenta pasos.  
 Soy diestro como el mas diestro,  
 esplendidamente largo,  
 por el principio atrevido,  
 y valiente por el cabo.  
 De la escopeta en las fuertes  
 falen mis tiros en blanco,  
 y puedo tirar con todos  
 quantos ay del Rey abaxo.  
 Canto, baylo, y represento,  
 y si me pongo à cavallo,  
 caygo bien sobre la silla,  
 y della mejor si caygo.  
 Si en Zocodover toreó,  
 me llaman el secretario  
 de los toros, porque apenas  
 llegan quando los despacho.  
 Conozco bien de pinturas,  
 hago comedias à pasto,  
 y como todos tambien  
 llamo à los versos trabajos.  
 No soy nada caballero  
 de Ciudad, soy Cortesano,  
 y nací bien entendido,  
 aunque nací mayorazgo.  
 Pues mi talle no es muy letrado,  
 soy delgado sin ser flaco.

soy muy ancho de cintura,  
 y de hombros tambien soy ancho.  
 Los pies así me los quiero,  
 piernas así me las traygo,  
 con su punta de lo ayrolo,  
 y su encaxe de estebado.  
 Yo me alabo, perdonad,  
 que esto importa para el caso,  
 y no he de hallar quien me alabe  
 en un campo despoblado.  
 En fin, discreto, valiente,  
 galán, ayroso, vizarro,  
 diestro, musico, poeta,  
 ginete, toreador, franco;  
 y sobre todo, teniendo  
 de renta seis mil ducados,  
 que no es muy mala pimienta  
 para estos veinte guilados.  
 Salgo à que Isabèl merezca  
 estas gracias en sus brazos,  
 que nunca pensè por Dios  
 venderme yo tan varato.  
 Y hallo, que con vuestra hija  
 me distes por liebre gato.  
 Ant. Advertid, que sois un necio.  
 Luc. No me oirèis?  
 Ant. No he de escucharos,  
 mataros era mas justo.  
 Luc. Señor mio, no lo hagamos  
 pendencia; escuchad aora,  
 y vamos al cuento.  
 Ant. Vamos.  
 Luc. Lo primero embiè à decir  
 que saliese con cuidado  
 de Madrid, y se pudiese  
 una mascara al recato.  
 Y ella se puso por una  
 media mascarilla, tanto,  
 que se le vió media cara  
 desde la nariz abaxo.  
 Lo segundo os supliqué,  
 que no vinierais, embiando,  
 de que à Isabèl admitia,  
 un recibo ante Escrivano.  
 Y os venisteis, no sabiendo,  
 que yo he de vestirme llano,  
 pues la tela de muger

para nacerme este guisado



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

no ha menester fuego al canto.

Lo tercero; luego al punto  
que me vió, se fue de labios,  
y me dixo mil requiebros  
por mil rodeos estraños.

Y una muger, quando es propia,  
ha de andar camino llano,  
que no ha de fer hablador  
el amor que ha de fer casto.

Mas; arguyó con mi primo,  
daca el trato, toma el trato,  
con que se le echa de ver,  
que es tratante à treinta pasos.

Luego le dixo, y le daba,  
sin averla nunca hablado,  
los requiebros en mi nombre,  
y en causa propia la mano.

Mas; un Don Luis se ha venido  
amante zorrero al lado  
por vuestra señora hija,  
muy modesto, aunque muy falso.

Y en Illescas esta noche  
hallè à mi primo encerrado  
en la sala de Isàbel,  
y oy, que à examinarle aguardo.  
pregunto, què fue la causa  
de aver anoche violado.

el que ella llamaba templo,  
y vos nombrareis sagrado?  
y dixome, que allí oculto  
estuvo, por ver si acafo.  
Don Luis hablarla intentàra,  
para que su azero ayrado  
feriàra à venganzas nobles  
aquellos zelos villanos.

*Ant.* Y hablò con Don Luis?

*Luc.* No hablò;  
pero es caso temerario,  
que aya de andar un marido  
si la ha hablado, ò no la ha hablado.

Por una muger, y propia,  
he de andar yo vacilando,  
pudiendo por mi persona  
tener mugeres à pasto?

Ella, en fin, no es para mi;  
muger que se aya criado  
en Toledo, es lo que quiero,

y aunque naciesse en mi barrio,  
Muger criada en Madrid,  
para mi propia, descarto,  
que son de revès las unas,  
y las otras son de Tajo.

Y enefeto, Don Antonio,  
solo vengo à suplicaros,  
que os bolvais à vuestra hija  
à vuestra calle de Francos.

No he de casarme con ella,  
aunque me hicieran pedazos,  
solos estamos los dos,  
nadie nos oye en el campo.  
Bolveos à Missa, Isàbel,  
à Madrid, sin enojaros,  
que esto es entre padres, y hijos,  
que es algo mas que entre herms.  
Y en llegando las sospechas  
à andar tan cerca del casco,  
en siendo los fuegos turbios,  
han de fer los yernos claros.

*Ant.* Por cierto, señor Don Lucas,  
que un poco antes de escucharos  
os tuve por majadero;  
pero no os tuve por tanto.  
Sabeis con quien hablais?

*Luc.* Si;  
dadme mi carta de pago,  
y llevaos à vuestra hija.

*Ant.* Con ella aveis de casaros,  
ò os tengo de dar la muerte:  
què diràn de mi honra quantos  
digan, que à casar se vino?

*Luc.* Y què diràn los criados,  
que han sabido que Don Luis  
la anda siguiendo los pasos?

*Ant.* Don Luis camina à Toledo.

*Luc.* Pues còmo vò tan de espacio,  
yendo Isàbel en litèra,  
y èl en mula?

*Ant.* No està claro,  
que es por llevar compaña,  
y no ir solo?

*Luc.* Èsse es el caso,  
que por no ir solo à Toledo,  
quiere ir acompañado.

*Ant.* No decís, que vuestro primo



se encerrò anoche en el quarto de mi hija?

Luc. Así lo digo,  
y él así me lo ha contado,  
para ver mejor si hablaba  
con él.

Ant. Pues defengañaos,  
y logre esta diligencia  
quietudes à vuestro engaño.  
Si no es complice en su amor,  
por qué queréis, indignado,  
pagarla en viles castigos  
quanto debéis en alhagos?  
Don Luis està ya en Toledo,  
porque ya se ha adelantado,  
y yo quedo con la quexa,  
y vos con el defengaño.

Templaos, Don Lucas, prudente,  
que vive Dios, que me espanto,  
que no tengais entre efforts  
la falta de ser confiado.

Luc. Como no? si tengo tal,  
que no foy tan mentecato,  
que no sepa que merezco  
mas que él esto, y otro tanto.  
Pero diceme mi primo,  
que es un poco mas cursado,  
que las mugeres escogen  
la peor. Ant. Pues consolaos,  
que no teneis mal partido,  
si es verdadero el adagio.

Luc. Aora, señor Don Antonio,  
buelvo à decir, que estoy llano  
à casar con vuestra hija,  
ya yo estoy defengañado;  
pero si acalo Don Luis,  
amante dos veces zayno,  
buelve à hacerse encontradizo  
con nosotros, no me caso.

Ant. Pues yo admito esse partido.

Luc. Yo vuestro précepto abrazo.

Ant. Pues esperemos el coche  
en esse camino. Luc. Vamos.

Así, Don Antonio, aviso,  
que si huviere algun engaño  
en el amor de Don Luis,

por un lado

y el reentrare.

à medias, como fucede  
con otros mas estirados,  
me aveis de bolver al punto  
quanto yo huviere gastado  
en mulas, coche, litera,  
gastos de camino, y carros,  
que no es justicia, ni es bien,  
quando yo me quedo en blanco,  
que seamos él, y yo,  
él del gusto, y yo del gasto.

Ant. Dios os haga mas discreto.

Luc. No haga mas, que ya ha hecho harto. *vans.*

Dentro ruido de cascabeles, y campanillas,  
y representan todo lo que se sigue  
dentro.

Dent. 1. Arre rucia de un puto, arre beata.

2. Dale, dale, Perico, à la reata.

1. Oyga la parda, como se atropella.

2. Arre mula de aquel, hijo de aquella.

Dentro Cabellera.

Cab. Vá una carrera, cocherillo ingrato.

1. Qué hace que no se apea, y corre un rato?

Cab. Adonde vá el parán en el matado?

Dentro Caminante.

Camin. A buscar voy à tu muger, menguado.

Cab. Digame, si vá à vella,

como vá tan espacio? Cam. Tal es ella.

Ant. Y él no dexa à sus hijos con el Cura?

Otro Cam. Para qué? aquí ay monton?

Cab. Pues qué ay? Todos. Vafura. (nar,

Dent. Mus. Mozuelas de la Corte, todo es cami-  
unas vãn à Huete, y otras à Alcalá.

5.º Cab. Pàra, Cochero, el coche se ha bolcado.

1. El cibicòn del coche se ha quebrado,

2. Pues qué importa?

6.º Andr. Qué lindo defahogo!

2.º Alf. Saquenme à mi primero, que me ahogo.

3.º Cab. Pàren esta litera.

Cochero. Pàra, pàra.

4.º Andr. Quebròse la redoma de la cara.

Sale Doña Isabel, y Andrea.

Isab. Bolcòse el coche. And. En hora mala sea.

Isab. D. Pedro saca à Doña Alfonso, Andrea;

qué espero? ya su amor se ha declarado.

Andr. Si la dará otro mal como el pasado?

D 2

Isab.



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

*Isab.* Como mis iras se hallan mas templadas?

*Andr.* Previniendola estan dos almohadas,  
en tanto que aderezan una rueda.

*Isab.* Queda mas que saber?

*Andr.* Aun mas te queda.

*Isab.* Ya Doña Alfonsa en ella se ha sentado.

*Andr.* Don Pedro en la litera te ha buscado,  
y como no te halla, yo rezelo,  
que te viene à buscar.

*Isab.* Pues vive el Cielo,  
que yo no le he de hablar.

*Sale Don Pedro, y Cabellera.*

*Ped.* Oye, detente,

no quieras. *Isab.* Dexame.

*Ped.* Tan impaciente  
malogar mi verdad.

*Isab.* No ay quien la crea.

*Ped.* Ruegala que me escuche, amiga Andrea,  
abona tu mi fe.

*Isab.* Nada te abona.

*Cab.* Enternecete, dura Faraona.

*Ped.* Iras, y passos detèn.

*Isab.* Cruel, diestro engañador,  
que amagas con el amor,  
para herir con el desdèn:  
quien es tan ingrato? quien?  
Quien fue tan desconocido,  
que para aver conseguido  
una tan facil victoria,  
refucite una memoria  
con la muerte de un olvido?

Y pues tus engaños veo,  
delinquente el mas atroz,  
para què hiciste à tu voz  
complice de tu deseo,  
si sabes que no te creó,  
si conoces mi razon?  
Por què quiso tu passion  
(viendo que es mayor agravio)  
hacer delinquente al labio  
de lo que errò el corazon?  
Y ya que tan falso eras,  
y ya que no me querias,  
di, para què me fingias?  
pidote yo, que me quieras?  
tu amor hicieras, y fueras

poco fino; solo un daño  
sintiera mi defengano;  
mas tal mis ansias me ven,  
que mucho mas que el desdèn  
vengo à sentir el engaño.  
No me hables, y mis enojos  
menos ayrados veràs,  
que se irritan mucho mas  
mis oidos, que mis ojos:  
quiero vencer los despojos  
de mi amor, si te oygo à veces;  
y tanto al verte mereces,  
que aunque has fingido primero,  
solo miro que te quiero,  
y no oygo que me aborreces.  
Mas vete, que he de aguardar,  
quando me quiera templar,  
que à mi no me puede amar  
quien à otra sabe fingir:  
ya yo te he llegado à oir,  
que à tu prima has de querer,  
y aquel que llegare à ser  
en mi amor el preferido,  
aun no ha de decir fingido,  
que procura otra muger.  
À Alfonsa dices que quieres,  
à mi dices que me adoras,  
por una, fingiendo, lloras,  
y por otra, amando, mueres:  
pues como, si no prefieres  
tu voluntad declarada,  
creerà mi passion errada,  
quando es la tuya fingida,  
que soy yo la preferida,  
y es Alfonsa la olvidada?  
Pues templese este accidente,  
que no es justicia que acuda  
à una tan dificil duda  
un amor tan evidente:  
porque es mas facil que intente,  
menos ayrado, y mas sabio,  
siendo tan grande el agravio,  
à vista de mis enojos,  
dar lagrimas à mis ojos,  
que evidencias à tu labio.  
Quiere, adora à Alfonsa bella,  
y sea yo la olvidada.



porque ya estoy bien hallada  
con tu olvido, y con mi estrella:  
yo soy la infelice, y ella  
quien te merece mejor,  
y pues tuve yo el error  
de averte querido, es bien,  
que pague con el desdén  
lo que errè con el amor.

Y vete aora de aquí,  
porque no es justicia, no,  
que tenga la culpa yo,  
y te dè la quexa à ti.

*Ped.* Hermosa luz por quien vi,  
alma por quien animè,  
deidad à quien adorè,  
no hagas con ciega venganza,  
que pague tu desconfianza

lo que no ha errado mi fe.  
Dexa esta pafsion, que dura  
en tus sentidos inquieta,  
y no seas tan discreta,  
que no creas tu hermosura:  
tu misma à ti te asegura,  
imaginate deidad,  
y creeràs mi verdad,  
usa bien de tus rezelos,  
y cria para estos zelos  
por hijo à la vanidad.

A Doña Alfonso prefieres;  
bien como al lirio la rosa;  
mas què importa ser hermosa,  
si no presumes que eres:

sè como effortas mugeres,  
tèn contigo mas pafsion,  
haz de ti satisfaccion,  
sè divina mas humana,  
que à ti para ser mas vana  
te sobra mas perfeccion.

*Isab.* Esta prudente advertencia  
con que tu pafsion me ayuda,  
es buena para la duda,  
mas no para la evidencia:  
ella dixo en mi presencia,  
que tu en su quarto has estado  
anoche, y que la has hablado;  
pues como, si esto es verdad,  
con toda mi vanidad

fossigarè à mi cuidado?

Y quando esso fuera, di,  
di, quando con ella estabas,  
no te oì decir, que amabas  
à Doña Alfonso? *Ped.* Es así.

*Isab.* Tu no lo confiesas? *Ped.* Si;  
mas fingido mi amor fue.

*Isab.* Y quando te preguntè  
à qual de las dos querias,  
por què no me respondias?

*Ped.* Oye por què.

*Isab.* Di por què.

*Ped.* Porque es grosseria errada;  
nunca al labio permitida,  
despreciar la aborrecida  
en presencia de la amada:  
bastela verse olvidada,  
sin que oyese aquel desdén;  
bastela quererte bien,  
sin que al ver desprecio tal,  
la venga à pagar tan mal,  
porque me quiso tan bien.

*Isab.* Pues galàn no quiero aora,  
que por no dexar corria  
à aquella de quien se olvida,  
no hace un gusto à la que adora:  
vete. *Ped.* Escuchame, señora,  
que agradezca, no te espante,  
ver que me ame tan constante;  
pero à ti te he preferido.

*Isab.* Pues si estàs agradecido,  
cerca estàs de ser amante.

*Ped.* Oye, señora, y veràs.

*Isab.* No he de oirte.

*Ped.* Aguarda, espera.

*Cab.* Don Luis abrió la licera,  
y mira si en ella estàs.

*Ped.* Y aora tambien diràs,  
que no te tiene aficion?

*Isab.* Darè la satisfaccion.

*Ped.* Tampoco te he de crear.

*Isab.* Quieres echarme à perder  
con los zelos mi razon?  
pues no ha de valerte, no,  
despreciarle pienso aquí.

*Ped.* Yo he de escucharle? *Isab.* Si.  
Don Luis.

*Deniro.*



Entre Bobos anda el Jaego, Don Lucas del Cigarral.

Dentro Don Luis.

*Luis.* Quien me llama? *Isab.* Yo.

*And.* El viene acá; ya te oyó.

*Isab.* Escondete entre estos ramos.

*Cab.* La satisfacción oygamos.

*Isab.* Yo he de quedar con rezelos,  
y tu has de quedar sin zelos.

*Cab.* Ven, señor, que llega.

*Ped.* Vamos.

*Escondense, y sale Don Luis.*

*Luis.* Al cariño de tu voz

no vengo, *divina* ingrata,

como otras veces solia,

à consagrar vida, y alma;

à ser escarmiento vengo

de mi amor, à ser venganza

de tu desdén, à ser duda

de mis propias esperanzas.

Fiera, al passo que divina,

cruel, al passo que blanda,

que me matas con los zelos,

y con el desdén me alhagas;

yo soy el que mereció

sacrificarse à tus llamas,

si no ciega mariposa,

atrevida salamandra.

Yo soy aquel que te quiso,

y aquel soy à quien agravias,

el que como el gyrafol

aspiró tus luces tardas,

el que anoche en tu aposento

logró, nunca los lograra,

de tu labio mas favores,

que tu quejas de mis ansias.

Y quando à tan fino amor,

à tan fingidas palabras

encubridora la noche

secretamente mediaba,

quando un sí llegó à mi oído,

llegó un premio à mi esperanza:

recójome à mi aposento,

y quando pensé que estaba

Don Lucas dentro del fuyo,

que à veces la voz engaña,

oygo en otro quarto voces,

tomo luz, busco la causa,

y hallo (ay Dios!) que con Don Pedro

NO

tu fe, y mi lealtad agravias;

para esto me diste un sí?

para esto, dime, premiabas

un amor que le he sufrido

al riesgo de una esperanza?

No quiero ya tus favores,

logren Don Pedro en tus aras

las ofrendas por deseos,

que amante, y fino consagra:

bastan tres años de enigmas,

tres años de dudas bastan,

desengañenme los ojos

con ser ellos quien me engañan,

ya el sí que me diste anoche

no le estimaré.

*Isab.* Repara

que yo no te he hablado anoche;

dónde, ò como? *Luis.* Ya no falta

sino que tambien me niegues,

que me diste la palabra

de ser mi esposa; si piensas

que la he de admitir, te engañas.

*Isab.* Yo te hablé anoche?

*Luis.* Eso niegas? *Isab.* Mira:-

*Luis.* Mis zelos, que aguardan?

solo vengo à despedirme

de mi amor, quedate, falsa;

de mi amor, quedate, falsa;

tus voces ya no las creo;

tu amor ya me desengaña:

à Madrid buelvo corrido,

buelvase el alma à la Patria,

del desengaño hallé el puerto,

quien navegó en la borrasca?

Razon tengo, ya lo sabes,

zelos tengo, tu los causas,

y si dudosos obligan,

averiguados agravian.

*Isab.* Espera:- *Luis.* Voyme.

*Ped.* Ha cruel! *Isab.* Mira:-

*Luis.* Dexame, traydora.

*Salen Don Pedro, y Cabellera.*

*Ped.* Pideme zelos aora

de Doña Alfonso, *Isabel:*

habla, que te has suspendido?

no finjas leves enojos;

di, que no han visto mis ojos?

di, que está incapaz mi oído?

re-



(p. 2a. y. l. 1a.)

De Don Francisco de Roxas:

resuelto à escucharte estoy;  
què puedes ya responder?  
con qué has de satisfacer  
mis zelos?

Isab. Con fer quien soy.

Ped. Pues cómo puedes negar  
que estuviste (gran tormento!)  
con Don Luis en tu aposento?  
respondeme.

Isab. Con callar.

Ped. Isabél ingrata, di,  
(fuego en todas las mugeres)  
cómo niegas que le quieres?

Isab. Con decir que te amo à ti.

Ped. No entrò?

Isab. A callar me sentencio,  
un bronce obstinado labras.

Ped. No crees tu mis palabras,  
y he de creer tu silencio?  
fiera homicida del alma,  
matar con la voz intenta  
mar que embozò la tormenta,  
con la quietud de la calma:

ingrata la mas divina,  
divina mas rigurosa,  
purpurea à la vista rosa,  
y al tacto cruel espina;  
ya no podrà tu rigor  
peregrinar esta senda,  
ya me he quitado la venda,  
esta no ay amor.

A dexarte me sentencia  
una verdad tan desnuda,  
que al caminar por la duda,  
encontrò con la evidencia.

Ya no he de fer el que soy,  
ya no quiere arrepentido  
sufrir à tu voz mi oido,  
ya te dexo, ya me voy.

Isab. Pues falso, alevè, infiel;  
ingrato, como enemigo,  
si estuve anoche contigo,  
cómo pude estar con èl?

Quando avia de hablarle (espero  
saber) quando yo quisiera?  
responde.

Ped. No pudiera

averte hablado primero?

Isab. No pudiera, y esse es  
el indicio mas impropio:  
no sabes tu, que tu propio  
le viste salir despues  
de su aposento? Ped. Es así.

Isab. Luego el castigo mereces?

Ped. No pudo salir dos veces?

Isab. Si pudo salir; mas di,  
quando estabas escondido,  
que yo te amaba no oiste?

Ped. Si; pero tambien pudiste  
averme ya conocido.

Isab. Yà que en estos zelos dàs,  
dime, Don Pedro, por Dios,  
puedo yo querer à dos?

Ped. A Don Luis quieres no mas.

Isab. Y si esso pudiere ser,  
que no lo he de consentir,  
por qué avia de fingir  
contigo?

Ped. Por fer muger.

Isab. Tu eres la luz de mi vida,  
solo à ti te adoro yo.

Ped. No lo haces de amante?

Isab. ~~No~~ Pues de qué?

Ped. De agradecida:

Y dexa esta duda, señor,  
no te cueste un sentimiento,  
que no ay agradecimiento  
adonde no ay fino amor.

Ped. Las finezas son agravios.

Isab. Mi bien, templa estos enojos,  
y satisfagan mis ojos  
lo que no aciertan mis labios.

Ped. No he de creerte, cruel.

Isab. Advierte:-

Ped. No estoy en mi.

Salen Don Lucas, y Doña Alfonso, cada  
uno por su puerta.

Alfons. Don Pedro, qué haceis aqui?

Luc. Qué es esto, Doña Isabél?

Cab. Cayeron en ratonera.

Luc. Qué era el caso?

Isab. Señor, fue:-

Ped. Fue, señor:- qué le dirè?

Isab. Era estar quexosa. Ped. Era,

re-

18 +  
Telon de  
Cura Pobre  
Prevénido



*Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.*

reñirme aora tambien  
porque entrè con el intento  
que te dixè , en su aposento  
esta noche. *Luc.* Hizo muy bien.

*Isab.* Esforcemos la salida:  
Y à vuestro amor corresponde,  
que entre otro, que vos, adonde  
yo estuviere recogida?

*Cab.* Ya deste rayo escapamos.  
*Isab.* Vos dudais , siendo quien soy?  
nadie entra adonde yo estoy.

*Luc.* Porque no entre nadie andamos.

*Alfons.* Què así este engaño creyò?  
Don Lucas, advierte aora,  
que no entrò.

*Luc.* Callad , señora,  
yo sè si entrò , ò si no entrò.

*Alfons.* Que creais , me maravillo,  
este enojo que fingiò:

èl la quiere. *Luc.* Ya sè yo  
que la quiere Don Luisillo;  
mas yo lo sabrè atajar.

*Alfons.* No es fino:-

*Luc.* Callad , señora,  
que os aveis hecho habladora.

*Alfons.* Mirad:-

*Luc.* No quiero mirar.

*Alfons.* Advierte , señor , que es èl.

*Luc.* Calla , hermana, no me enfades,  
haganse estas amistades:  
dadle un abrazo , Isabèl.

*Isab.* No me lo aveis de mandar,  
que ha dudado en mi opinion.

*Luc.* Digo que teneis razon,  
pero le aveis de abrazar.

*Isab.* Por vos hago este reparo.

*Luc.* Sois muy honesta , Isabèl.

*Isab.* Querrà èl ? *Luc.* Si querrà èl:  
no està claro ? *Ped.* No està claro.

*Luc.* Como no ? viven los Cielos:-

*Ped.* Si aun no tengo satisfècha  
una evidente sospecha.

*Luc.* Què sospecha?

*Ped.* De unos zelos. *ap.*

*Alfons.* No lo has entendido? *Luc.* No;  
pues ay otra causa ? *Isab.* Si,  
que està Doña Alfonso aqui.

*Luc.* Y estoy en las Indias yo?  
aveis de darla un abrazo  
por mi ; acabemos por Dios.

*Isab.* Voy à darle por vos.

*Cab.* Que te clavas bestionazo.

*Alfons.* Siendo ciertos mis rezelos,  
como mis iras reprimo?

*Ped.* Agradecedlo à mi primo.

*Abrazanse.*

*Isab.* Agradecelo à mis zelos.

*Luc.* Esto mè parece bien.

*Alfons.* Mira , hermano:-

*Luc.* Ya es enfado;  
està el coche aderezado?

*And.* Si señor. *Luc.* Isabèl , ven.

*Alfons.* Dirèle que se engañò,  
luego que salga de aqui.

*Luc.* Eres su amiga ? *Isab.* Yo si.

*Luc.* Y tu eres su amigo ? *Ped.* Aun no.

*And.* Hazlos amigos , què esperas?

*Luc.* Buelvan acà , donde van?

*Cab.* Dexalos , que ellos se haràn  
mas amigos que tu quieras. *vanse.*

*Salen Don Luis , y Carranka.*

*Carr.* Este es Cabañas , señor.

*Luis.* Desafinado lugar!

*Carr.* La primer pulga se dice,  
que fue de aqui natural:

Aqui han de parar el coche,

y la litera. *Luis.* Es verdad,

y aqui he de hablar à D<sup>ca</sup>.

*Carr.* Yo pienso que llegan ya;  
pero què intentas decirle,

si le hablas ? *Luis.* Tu lo sabràs.

*Carr.* Tienes zelos de Isabèl?

*Luis.* He llegado à imaginar,  
que si anoche ( como viste )

hablò conmigo , serà

poner manchas en el Sol

buscarla en su honestidad.

Demàs , què aquel aposento

en que la hallamos , està

poco distante del otro,

y se pudo acaso entrar

en èl , oyendo la voz

de Don Lucas. *Carr.* Es verdad,

que èl la sintiò quando tu



la hablabas. *Luis.* Tente, que ya llegan todos à la puente.

*Carr.* Què intentas?

*Luis.* Tu has de llamar à mi noy, à Don Lucas, y decirle, que está por un Cavallero, que está, romani por huestped deste aposento, y dice que le quiere hablar.

*Carr.* Voy à hacer lo que me ordenas.

*Luis.* Con silencio. *Carr.* Así será.

*Luis.* Sepa Don Lucas de mi amor, sepa la verdad de mi dolor, que no es bien donde tantas dudas ay, ocultar el accidente, pudiendo sanar el mal.

*Sale Don Lucas.*

*Luc.* Está un Cavallero aquí, que me quiere hablar?

*Luis.* Si está. *Luc.* Vos sois?

*Luis.* Si, señor Don Lucas.

*Luc.* Todavía caminais?

vais en mula, ò en camello? porque desde ayer acá, quando os presumo delante, os vengo à ençontrar atrás, què me quereis, Cavallero, que un punto no me dexais?

*Luis.* Quiero hablaros.

*Luc.* Yo no quiero que me hablois. *Luis.* Esperad, que os importa à vos. *Luc.* A mi me importa? pues perdonad, que con importarme à mi tanto, no os quiero escuchar.

*Luis.* Y si toca à vuestro honor?

*Luc.* A mi honor no toca tal, que yo sè mas de mi honra, que vos, ni que quantos ay.

*Luis.* Dos palabras no me coireis?

*Luc.* Dos palabras? *Luis.* Dos no mas.

*Luc.* Como no me digais tres, lo admito. *Luis.* Pues dos serán.

*Luc.* Decidlas. *Luis.* Doña Isàbel me quiere à mi solo. *Luc.* Zas; mas aveis dicho de mil en dos palabras no mas;

pero ya que se ha soltado tan grande punto al hablar, deshaced toda la media, y hablad mas, pero què mas?

*Luis.* Señor, yo mirè à Isàbel.

*Luc.* Bien pudierais escusar averla mirado. *Luis.* El Sol, quando con luz celestial sale al Oriente divino, dorando la tierra, y mar, alumbra la mas distante flor, que en castillo sagaz de la violencia del cierzo guarda las hojas de azar.

*Luc.* No os andeis conmigo en flores, señor Don Luis, acabad.

*Luis.* Digo que adorè sus rayos con amor tan pertinaz.

*Luc.* Pertinaz? Don Luis, quereis que me vaya aora à echar en el pozo de Cabañas, que en esta plazuela está?

*Luis.* Quisome Isàbel, que yo lo conoci en un mirar tan al descuido, que era cuidado de mi verdad, que quien los ojos no entienden.

*Luc.* Oculista, ò barrabàs, que de Isàbel en los ojos hallastes la enfermedad, decidme, como os premió? que aquesto es lo principal, y no me hablois tan pulido.

*Luis.* Premíome con no me hablar; pero en Illefcas anoche con ardiente actividad la sollicitè en su lecho, salí à hablarme hasta el zaguan, y en èl me explicò la enigma de toda su voluntad. Dice que ha de ser mi esposa, y que violentada vè à daros la mano à vos; pues si esto fuesse verdad, por què dos almas quereis de un mismo cuerpo apartar? yo os tengo por entendido,



**Entre Bobos anda el fuego, Don Lucas del Cigarral.**

Y os quiero pedir:- Luc. Callad,  
~~que para esta, y para esta~~  
que me la avéis de pagar.

*Dentro Doña Alfonso.*

*Alfons.* Está mi hermano aquí dentro?

Luc. A esta alcoba os retirad,  
que quiero hablar à mi hermana.

*Luis.* Decidme, en què estado està  
mi libertad, y mi vida?

Luc. Idos, que harro tiempo ay  
para hablar de vuestra vida,  
y de vuestra libertad.

*Sale Doña Alfonso.*

*Alfonsa.* Hermano?

Luc. Què ay, Doña Alfonso?

*Alfons.* Yo vengo à hablaros.

Luc. Ay tal,  
que dellos hablarme quieren!  
mas si yo no dexo hablar,  
hacen muy bien en hablarme,  
y hago en oirlos muy mal.

*Alf.* Estamos solos? Luc. Si, hermana.

*Alf.* Di, señor, te enojaràs

de mis voces? Luc. Què sè yo.

*Alf.* Sabes, señor:- Luc. No sè tal.

*Alf.* Que soy muger. Luc. No lo sè.

*Alf.* Yo, señor:- Luc. Acaba ya:  
este Don Luis, y esta hermana  
pienso que me han de acabar.

*Alf.* Tengo amor:-

Luc. Tèn norabuena.

*Alf.* A Don Pedro. Luc. Bien està.

*Alf.* Pero èl no me quiere à mi,  
porque amante desleal  
à Doña Isabèl procura,  
contra mi fe, y tu amistad.

Luc. Digo que no he de creerlo.

*Alf.* Ya sabes que me dà un mal  
de corazon:- Luc. Si señora.

*Alf.* Y tambien te acordaràs,  
que en Illescas me diò anoche  
un mal destos. Luc. Pues què ay?

*Alf.* Sabràs que el mal fue fingido.

Luc. Y aora quien te creerà,  
si te dà el mal verdadero?

*Alf.* Importò dissimular,  
porque Don Pedro, traydor,

juzgando que era verdad,  
dixo à Isabèl mil ternezas;

yo entonces quise estorvarmi  
su amor con mi indignacion,

y tan adelante està

su amor, què aun en tu presencia

la requiebro. Luc. Bueno està.

*Alf.* Anoche estuvo con ella

en su aposento; y pues ya

llegan mis zelos à ser

declarados, tu podràs

tomar venganza en los dos:

solicita, putes, vengar

esta traycion que te ha hecho

contra la fidelidad *fe y amistad*

Don Pedro. Luc. Buena la hicie!

mas quien puede examinar

siquiere à Don Luis, ò à Pedro?

pero à entrambos los querrà,

porque la tal Isabèl

tiene gran facilidad.

Mas de lo que estoy corrido;

mas que de todo mi mal,

es, que riñendo por zelos

los hiciesse yo abrazar;

pero à qual de los dos quiere,

aora he de averiguar;

y si es Don Pedro su amante,

por vida desta, y no mas,

que he de tomar tal venganza,

que he de hacer castigo tal,

que dure toda la vida,

aunque vivan mas que Adàn,

que darles muerte à los dos

es venganza venial.

*Alf.* Pues què intentas?

Luc. Don Antonio?

*Alf.* Sentado està en el zaguan.

Luc. Don Pedro?

*Alf.* Ya entra Don Pedro.

Luc. Doña Isabèl? *Alf.* Allí està.

Salen Don Antonio, Doña Isabèl, Don

Pedro, Andrea, y Cabellera.

*Ant.* Què me mandas?

*Isab.* Què me quieres?

*Ped.* Què me ordenas? Luc. Esperad:

Cabellera, entra acà dentro.

*Cab.*



## De Don Francisco de Rojas.

*Cab.* Como ordenas entro ya.

*Luc.* Cerrad la puerta. *Cab.* Ya cierro.

*Luc.* Dadme la llave. *Cab.* Tomad.

*Luc.* D. Luis, salid. *Luis.* Ya yo salgo.

*Isab.* De qué intentas? *Ant.* Qué serar

*Ped.* A qué me llamas?

*Luis.* Qué es esto?

*Alf.* Qué pretendes? *Luc.* Escuchad.

El tenor Don Luis, que veis,

me ha contado, que es galán

de Doña Isabél; y dice,

que con ella ha de casar,

porque ella le dió palabra

en Illescas, y... *Cab.* No ay tal,

que yo en Illescas anoche

le vi à una puerta llamar,

y con Doña Alfonso hablò

por Isabél: No es verdad,

que tu la fentiste anoche?

tù no saliste à buscar

un hombre con luz, y espada?

pues èl fue. *Luis.* Quien negarà,

que tu saliste, y que yo

me escondi? pero juzgad,

que yo hablè con Isabél,

no con Alfonso. *Alf.* Aguardad,

yo fui la que allí os hablè;

pero yo os llegaba à hablar,

pensando que era Don Pedro.

*Ped.* Amor, albricias me dad.

*Isab.* Lo entendiste?

*Ped.* Si, Isabél.

*Luc.* Esto està como ha de estàr,

ya està este galán à un lado, +

con esto me dexarà:

pues vamos al caso aora,

porque ay mas que averiguar:

Doña Alfonso me ha contado,

que traydor, y desleal

quereis à Isabél. *Ped.* Señor.

*Luc.* Decidme en esto lo que ay:

vos me dixisteis anoche,

que entrasteis solo à cuidar

por mi honor en su aposento,

con que colegido està,

que de la parte de afuera

le pudierades mirar;

mas; os ha escuchado Alfonso

ternísimo requebrar,

y fatisfacérle amante.

*Ant.* Don Lucas, no lo creais.

*Luc.* Yo creerè lo que quisiere,

dexadme aora, y callad;

mas; os hablasteis muy tiernos

en Torrejondillo; mas

quando el cochè se quebrò

(esto no podeis negar)

tuvisteis, un quebradero

de cabeza. *Ped.* Ay tal pesar!

*Luc.* Mas; al llegar à Cabañas

(esto fue sin mas, ni mas)

le facasteis en los brazos

de la litera al zaguan.

Mas; desde ayer à estas horas

os miran de par à par,

cantando à un coro los dos

el tono del ay, ay, ay.

Mas; aqui os hicisteis señas,

mas; no lo pueden negar;

pues muchos mafes son estos,

digan luego el otro mas.

*Isab.* Padre, y señor:--

*Ant.* Qué respondes?

*Isab.* Don Pedro:-- *Ant.* Remisa estás.

*Isab.* Es el que me diò la vida

en el rio. *Ped.* Y el que ya

no puede aora negarte

una antigua voluntad;

antes que tu la quisieras

la adorè, no es desleal

quien no puede reprimir

un amor tan eficáz.

*Luc.* Calla, primillo, que vive;

pero no quiero jurar,

que he vengarme de ti.

*Ped.* Estrena el cuchillo ya

en mi garganta. *Luc.* Effeno,

yo no os tengo de matar:

esso es lo que vos quereis.

*Ped.* Pues qué intentas?

*Ant.* Qué querrà?

entre Bobos anda el Juego.

*Ant.* Qué haces? *Luc.* Aora lo veràs:

Vos sois, Don Pedro, muy pobre,

y



*Entre Bobos anda el Juego, Don Lucas del Cigarral.*

y à no ser, porque en mi hallais  
el arrimo de pariente,  
perecierais. *Ped.* Es verdad.  
*Luc.* Doña Isabèl es muy pobre,  
por ser hermosa no mas  
yo me casaba con ella;  
pero no tiene un real  
de dote. *Ant.* Por esso es  
virtuosa, y principal.

*Luc.* Pues dadla la mano al punto,  
que en esto me he de vengar,  
ella muy pobre; vos pobre,  
no teneis hora de paz.  
El amor se acaba luego,  
nunca la necesidad,  
oy con el pan de la boda  
no buscareis otro pan.  
De mi os vengais esta noche;  
y mañana à mas tardar,  
quando almuercen un requiebro;  
y en la mesa, en vez de pan,  
pongan una se al comer,  
y una constancia al cenar;  
y en vez de galas se pongan  
un buen amor de Milàn,

una tela de mi vida,  
aferrada en me querràs:  
echaràn de ver los dos,  
qual se ha vengado de qual.

*Ped.* Señor. *Luc.* Ello has de casarte.

*Cab.* Cruel castigo le dàs.

*Luc.* Entre Bobos anda el Juego;  
presto me lo pagaràn,  
y sabràn presto lo que es  
sin olla una voluntad.

*Ped.* Hacerme de rogar quiero.  
*señor. Cab.* La mano la dà,  
no se arrepienta. *Ped.* Esta es  
mi mano. *Danse las manos.*

*Isab.* El alma serà  
quien solo ajuste este lazo.

*Luc.* Don Luis, si os quereis casar,  
mi hermana està aqui de nones,  
y hareis los dos lindo par.

*Luis.* En Toledo nos verèmos.

*Luc.* Irènte del si allà vais.

*Cab.* Y Don Francisco de Roxas  
à tan gran Comunidad  
pide el perdon, con que siempre  
le favoreceis, y honrais.

*ya aqui acaba la comedia  
sus efectos perdonad*

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz,

Año de 1750.







C. 6-6  
 M. 5-5  
 + 3-2  
 S<sup>r</sup> 9-8  
 Ven<sup>o</sup> 6-6  
 P. 5+4+  
 B<sup>o</sup> 3-2+  
 L<sup>po</sup> 14-14  
 Lau 08-4  
 S<sup>a</sup> 09-9  
 Za 05-4  


---

 78 159

75  
 25  


---

 100 560



22

170  
 170  
 170  
 170  
 170  
 170  
 1190



CAIGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

SEPTIEMBRE  
 CUARTO, AÑO 1777  
 DE VENTA EN LA VILLA DE MADRID.

Para el despacho de oficio de autos y autos

300  
 200  
 200  
 400  
 20  
 20  
 20  
 21  
 16  
 76  
 1275  
 1361  
 69



$$\begin{array}{r}
 152 \\
 136 \\
 \hline
 16
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 13 \\
 5 \\
 1 \\
 \hline
 20 \\
 9 \\
 12 \\
 \hline
 41 \\
 36 \\
 \hline
 77
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 504 \\
 108 \\
 \hline
 612 \\
 29 \\
 36 \\
 \hline
 65
 \end{array}$$

$$\begin{array}{r}
 672 \\
 134 \\
 \hline
 806 \\
 12 \\
 2 \\
 \hline
 818
 \end{array}$$

Expte. no. 12000